

9 FILOSOFÍA ESOTÉRICA

9.1 Introducción

¹La historia de la filosofía europea cae totalmente dentro la época astrológica llamada pisciana, extendiéndose aproximadamente desde 500 antes hasta 2000 años después del comienzo de la era actual. Los filósofos mencionados que florecieron antes de este tiempo eran todos esoteristas. Aparte de algunos pequeños clanes en la etapa de cultura, puede decirse que los clanes que encarnaron en esta época estaban en la etapa de barbarie o cerca de ella.

²La filosofía es una colección de pseudoproblemas que se han ido transmitiendo a lo largo de las eras ya desde los sofistas en Grecia. Estos problemas nunca han sido captados correctamente, y por ello toda la filosofía es la especulación imaginativa de la ignorancia. Estos problemas demuestran que la razón humana es impotente ante los problemas de la existencia. La importancia de la filosofía se ve en el hecho de que ha servido como gimnasia mental y ha ayudado al género humano a desarrollar la capacidad de reflexión y con el tiempo a captar correctamente las ideas de realidad fundamentales.

³Las ilusiones emocionales y las ficciones mentales son pura y simplemente todo lo que el género humano en su profunda ignorancia de la realidad y de la vida ha sentido y pensado durante millones de años y que ha sobrevivido una generación tras otra de alguna manera. Una corriente incesante de nuevos hechos, nuevas teorías, nuevas presunciones, suposiciones, conjeturas, alimentan la conciencia en estos mundos. Todos captan de manera inconsciente la actividad de la conciencia de todos, cada uno capta lo que corresponde a su propio nivel.

⁴La condición para la captación telepática es que la conciencia física de vigilia (las células del cerebro) hayan estado en contacto alguna vez con el correspondiente “contenido de ideas” emocional o mental o que las vibraciones emocionales o mentales (moléculas) se aproximen tanto al contenido de ideas previo que puedan realizarse “nuevos descubrimientos”.

⁵Debería ser evidente de esto que ni un uno por ciento de lo que el género humano acepta como “conocimiento” (del contenido de la conciencia emocional y mental) puede estar de acuerdo con la realidad.

⁶Las disciplinas especulativas (la filosofía y la teología) son meros sistemas ficticios.

⁷Los “hechos” de la ciencia natural pueden haber sido constatados correctamente pero el proceso de elaborarlos en sistemas (en contextos correctos) es en suma infructuoso. Incluso la ciencia consiste en un número muy grande de sistemas ficticios. Los resultados son los constantemente nuevos descubrimientos científicos, que conllevan una creciente número de teorías e hipótesis.

⁸Algunos filósofos construyen su visión del mundo y de la vida en base a hipótesis científicas. Ese no es el procedimiento adecuado. Algunas de esas hipótesis parecen durar más que las demás y entonces se convierten en dogmas fácilmente (los dogmas del siglo XIX sobre la indestructibilidad de la materia y la energía, por ejemplo), pero tarde o temprano resultan ser erróneas. El género humano no está en condiciones de resolver el problema de la existencia. Quien hoy en día no puede ver esto demuestra que no está cualificado para manejar este problema.

⁹Debe establecerse de una vez por todas que los filósofos no pueden explicar la realidad. Todos los intentos realizados son sistemas ficticios y seguirán siendo sistemas ficticios.

¹⁰El conocimiento de la realidad no puede adquirirse en los mundos del hombre, en el reino humano, sino sólo en el siguiente reino superior, en el quinto reino natural.

¹¹El hombre está limitado a explorar la parte visible de la realidad física. La física nuclear está explorando la capa inferior de la materia física etérica (49:4).

¹²La visión etérica puede utilizarse para observar fenómenos tan lejos como en la clase molecular física etérica 49:3, y la clarividencia puede ser usada para observar fenómenos en las clases moleculares 48:4-7 del mundo emocional. La clarividencia no puede ser utilizada para

explorar las mismas clases moleculares. Quienes pretenden ser capaces de adquirir una clase todavía a más elevada de percepción de la realidad material son engañadores o autoengañados. Estos hechos han sido establecidos por la jerarquía planetaria.

¹³Expresado de modo diferente: el primer yo no puede adquirir conocimiento de la realidad por sí mismo. Ni siquiera el segundo yo es capaz de hacerlo. En la etapa actual de desarrollo del género humano y durante los varios miles de años siguientes, el primer yo no será capaz de explorar más que las cinco clases moleculares inferiores del sistema solar (49:3-7). Es posible para el segundo yo explorar las 28 clases moleculares inferiores (45:4-49:7). Esto no da posibilidad de explorar las clases atómicas 1-44. Pero la enorme diferencia entre un segundo yo y un primer yo consiste en el hecho de que los segundos yoes pueden (cuando lo desean) recibir el conocimiento de regalo de quienes se encuentran en mundos y reinos superiores. El primer yo no puede recibir el conocimiento de esta manera, dado que abusa de todo conocimiento consciente o inconscientemente. Sólo quienes han entrado en la unidad, la conciencia colectiva, y son capaces de aplicar las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida sin fricción en sus mundos, reciben todo el conocimiento de la realidad que necesitan para trabajar y servir.

¹⁴Esto sobre la posibilidad del conocimiento de la realidad.

¹⁵En sentido absoluto (y este “absoluto” entendido en su significado apropiado), sólo los individuos en el mundo cósmico superior (mundo 1) tienen una percepción correcta de la realidad cósmica dado que sólo ellos son capaces de tener una percepción final de la composición de la materia en los 49 mundos atómicos con su total de 49 dimensiones. Los individuos en los mundos inferiores pueden obtener una percepción de sus propios mundos y los mundos aún más inferiores que es sólo relativamente correcta (en sentido absoluto), dado que siempre existe un resto incomprensible de esa materia superior que entra en la composición de las diversas materias. Por lo tanto, desde el punto de vista lógico, sigue siendo válida la exigencia de que una percepción que es tan correcta como es posible por separado en cada mundo es la única correcta en ese mundo y debe ser considerada válida en ese mundo.

¹⁶Mientras una percepción que sea tan correcta como sea posible en su propio mundo particular no hay sido alcanzada, los subjetivistas afirmarán sus concepciones erróneas hasta que la exploración objetiva de ese mundo haya sido llevada a su conclusión, que en todo caso no puede suceder en etapas inferiores de desarrollo. Hasta entonces, el método hipotético seguirá siendo el camino de la investigación, de la prácticamente inacabable investigación. Hasta entonces, los individuos mantendrán opiniones divergentes del contenido de realidad de las hipótesis. Si la gente se diera cuenta de esto, aprendería a ver que la tolerancia es necesaria, si no quieren tener una pelea constante sobre las opiniones individuales. Debemos dejar que cada uno tenga su punto de vista, al menos cuando es autoadquirido mediante una asimilación exhaustiva del “punto de vista actual de la ciencia”, y la constatación de que este no puede ser nunca definitivo. Sin embargo, debe establecerse categóricamente que el escepticismo puede a veces estar justificado, pero nunca el dogmatismo, dado que el desarrollo prácticamente “no tiene fin”.

¹⁷En lo que respecta a la pregunta sobre el significado de la vida, es deber de cada cual intentar formarse su propio punto de vista, por simple que pueda ser. El escéptico, que usando su sentido común considera ese problema insoluble, es por supuesto muy superior al dogmático que cree en autoridades, que cree que los individuos del cuarto reino natural resolverán ese problema, que cree en toda clase de clarividentes que incluso imaginan que poseen “conciencia cósmica”, una facultad que ni siquiera los miembros del quinto reino natural han conquistado. La ficción de la conciencia cósmica sostenida por algunos ocultistas es compartida también por los miembros de la orden A.M.O.R.C., y esto es realmente todo lo que se necesita decir sobre esa orden. La total falta de juicio predominante respecto al conocimiento de la realidad se evidencia especialmente en todas estas sectas ocultas recientes que crecen como los hongos. Es simplemente fantástico lo que estos ocultistas pueden imaginar y creer que entienden. Toman

todas sus fantasías pasajeras por intuiciones. No tienen idea de que quienes “escuchan la voz” son víctimas de seres emocionales. En el esoterismo se hace mención de la “voz del silencio”, pero los exoteristas no pueden interpretar ese símbolo correctamente (no más que el resto de otros símbolos esotéricos). No saben lo que se quiere decir ni por silencio ni por su voz. El esoterista pone en las palabras un significado diferente del convencional. Los que leen literalmente ni siquiera han entendido eso.

¹⁸Con sus hipótesis y teorías, los filósofos y científicos son los guías intelectuales del género humano. Cuando hayan aceptado el hilozoísmo como la única hipótesis de trabajo sostenible, la jerarquía planetaria será capaz de entrar en comunicación con el género humano. Antes de que eso suceda, un intento así por parte de la jerarquía no tendría sentido, dado que no existe un punto de partida común para el entendimiento. Es cierto que un yo 43 ha dicho, “La doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe, apoyada por la evidencia que preparamos, acabar triunfando como cualquier otra verdad.” Pero tardará, porque los eruditos todavía insisten en negarse a examinar el contenido de realidad y viabilidad del hilozoísmo con sus explicaciones simples de cosas de otro modo inexplicables.

9.2 *Filosofía exotérica*

¹Dado que todos se creen capaces de juzgarlo todo, hay también quienes no han estudiado filosofía pero son capaces de resolver todos los problemas filosóficos de improviso. No es extraño escuchar a personas agudas expresar sus opiniones sobre lo que los filósofos “realmente querían decir”. Los pobres filósofos aparentemente eran bastante incapaces de explicar lo que “por supuesto ellos deben haber entendido”. Lo único que se puede hacer es aconsejar a esta gente leer las propias obras de los filósofos y no derivar su conocimiento filosófico de algún libro sobre la historia de la filosofía en el que el autor declare que los filósofos dijeron esto o lo otro, lo que no siempre coincide con lo que realmente dijeron. En otras palabras cualquier refrito implica grandes riesgos de error. Como Schopenhauer escribió en una carta a un amigo, todo lo que los demás pretendieron que él había dicho siempre fue erróneo en algún sentido, de modo que sólo las citas literales eran correctas. Sin embargo, incluso tales citas eran a menudo mencionadas fuera de contexto. Esto es por supuesto obvio, y señalarlo es sólo una demostración de pedantería de maestro de escuela. Sin embargo, al esoterista se la ha enseñado de una vez por todas que uno no puede ser demasiado escolar. Los arrogantes con demasiada frecuencia demuestran su estupidez.

²La especulación filosófica no resuelve los problemas de la existencia, sólo los complica aún más, lo que la historia de la filosofía europea durante sus 2500 años de existencia demuestra suficientemente. La filosofía es el intento del hombre físico de explicar el significado y la meta de la existencia. El conocimiento de la realidad siempre ha existido, un don de la jerarquía planetaria. Cuando se abusó de ese conocimiento, se volvió inaccesible para los inmaduros y los indignos. El resultado fue que los “no iniciados” decidieron resolver los problemas por sí mismos. Y de este modo comenzó la especulación de la ignorancia de la vida llamada filosofía. Pronto se debería haber aprendido a ver que la ignorancia no puede resolver los problemas de la existencia, ver que toda la filosofía es una especulación imaginativa infructuosa por su agudeza y profundidad. Buda dejó claro que la razón humana en su etapa actual de desarrollo (la etapa de pensamiento de inferencia y pensamiento en base a principios) no puede resolver los problemas de la existencia (de la “filosofía”).

³La filosofía india así como la europea comenzó con la era zodiacal de Piscis. Esto fue así porque el clero había perdido su entendimiento de los “símbolos religiosos” y degenerado en superstición. Esto fue increíblemente obvio para el pueblo y dio lugar a la crítica, una crítica que de modo automático resultó en intentos de resolver los problemas mediante la “razón”.

⁴Ya desde tiempos atlantes, los sacerdotes poseían conocimiento de la magia y la usaban para dominar a las masas. Sin embargo, como todo conocimiento del que se abusa se pierde de una

manera o de otra, los sacerdotes también se encontraron con ese sino. Durante un tiempo consiguieron reemplazar los métodos mágicos que gradualmente perdían con toda clase de trucos taimados. A pesar de todo a la larga este procedimiento se volvió imposible.

⁵Es un gran error ser sabio a posteriori al estudiar la historia de la filosofía. Si se aplica el conocimiento en retrospectiva se pone en las obras de los filósofos lo que no estaba allí antes. Por extraño que parezca, ni los profesores de filosofía parecen haber visto los riesgos implicados. Lo que ha emergido como resultado de un lento proceso intelectual durante varios siglos, nuevos conceptos de realidad y nuevos sistemas ficticios, por ejemplo, se leen en las obras de los antiguos debido a que las palabras usadas en gran medida eran las mismas que las nuestras. Se olvida tan fácilmente que las palabras (muy limitadas en número) y los conceptos o ideas son cosas completamente diferentes.

⁶A excepción de los filósofos presocráticos, sólo Platón, Aristóteles, Crisipo, Plotino, Bacon y Leibniz eran iniciados de órdenes de conocimiento esotérico. Sin embargo, la posteridad hizo poco uso de esto, dado que a esos pensadores no le estaba permitido revelar nada de lo que sabían. Se les permitía presentar "nuevas" ideas sólo si podían encontrarlas en la literatura antigua y de este modo invocar alguna autoridad. Es de hecho posible encontrar alusiones escondidas a ideas esotéricas en sus obras. En su caso, el conocimiento en retrospectiva es permisible, dado que sabemos lo que sabían.

⁷No deberíamos contentarnos con la mera información de que cierto filósofo era un iniciado. La mayoría de las órdenes tenían siete grados (algunas de ellas diez, tres de los cuales eran preparatorios). Y quienes no pasaban del tercer grado no sabían mucho. Ni siquiera sabían que había grados superiores.

⁸Los filósofos occidentales no deberían ponerse a interpretar a los filósofos de yoga, y los yoguis no deberían intentar elucidar los modos de ver occidentales. Ninguna parte está en posición de entender a la otra. Sólo los esoteristas son capaces de entender ambas.

⁹La filosofía yoga está ajustada a los orientales con su visión introvertida de la vida, no a los occidentales con su visión extravertida, basada en la investigación objetiva de la realidad, siendo la ciencia natural su demostración física. Además, puede establecerse que los sutras de Patañjali ciertamente contienen el conocimiento de la realidad pero también que ningún filósofo de yoga ha sido capaz aún de interpretarlos correctamente, dado que ningún filósofo yoga se ha convertido aún en un yo causal. Resulta quizás doloroso para los indios ver esto, pero hasta que reconozcan el hiloísmo como la única "hipótesis" sostenible, permanecerán en la realidad emocional. La "clarividencia" mental se adquiere junto con la conciencia causal objetiva. Los occidentales no van más allá del mundo físico visible, y los yoguis no van más allá del mundo emocional. El "nirvana" del yogui es el estado de sueño del individuo en su envoltura causal tras la disolución de su envoltura mental. Sin embargo, esa "extinción" no es aniquilación. Ni los yoguis ni los budistas captan lo que Buda quería decir con nirvana. Debería además añadirse que el budismo es una distorsión de la enseñanza de Buda de igual manera que el cristianismo es una distorsión de la enseñanza de Cristo.

¹⁰La tarea de la filosofía debería ser "enseñar a la gente a pensar", no atiborrarla de opiniones como la gente que no ha aprendido a pensar de acuerdo con la realidad (sin los hechos requeridos). Lo que la filosofía esotérica quiere, entre otras cosas, es enseñar a la gente a dejar de "creer", a dejar de aceptar las opiniones de los demás. En etapas inferiores o como resultado de una educación deficiente, la inteligencia humana consiste en intentos de captar lo que otros han dicho para ser capaz de repetirlo. Más del 99 por ciento de los puntos de vista predominantes son más o menos deficientes debido a la escasez de hechos.

¹¹Si se acepta algún punto de vista, uno debería tener claro sobre qué se basa ese punto de vista. La mayoría de la gente no puede hacerlo. Ni siquiera ven la necesidad de ello. Por eso las opiniones de la mayoría consisten de ilusiones y ficciones.

¹²El fallo de los "grandes filósofos" fue su incapacidad para ver lo absurdo de construir

sistemas que se suponen estar de acuerdo con la realidad sin estar en posesión de los hechos necesarios, como si la lógica pudiese ser usada para producir el conocimiento. Los filósofos están sólo ahora, tras un par de miles de años, comenzando a ver que esta era una empresa insensata, que sin hechos todo “saber” no es sino superstición. La lógica es un método de sistematizar hechos. Ese es el primer punto. Y luego se debería ser capaz de constatar que los “hechos” son hechos. Este es el segundo punto. Si no se puede hacer así, todo lo que se sabe son conjeturas sin posibilidad de suponer correctamente.

¹³Juzgando a partir de la actual presentación de la filosofía del siglo XIX, nunca ha sido conocido que Herbert Spencer con su evolucionismo fue el filósofo que más influyente fue para producir una emancipación general tanto de la filosofía como de la teología. De hecho, Spencer fue la autoridad filosófica en todo el mundo de habla inglesa y entre los científicos de todo el mundo. Esto se cita como ejemplo de cuán fortuita es la percepción histórica general de las cosas. Como Spencer no fue un “kantiano”, fue rechazado por todos los filósofos y era prácticamente inencontrable, de manera que hoy en día es sólo un nombre como mucho. Cuán poco entendieron los filósofos su idea revolucionaria de realidad es claro en el hecho de que Hans Larsson se preguntaba qué quería decir evolución.

¹⁴Es tarea de los filósofos proveer a los científicos con una visión del mundo que puedan aceptar y a partir de la que razonar. La ciencia (la investigación natural y la psicología) tiene sus problemas especiales. Pero debe descansar sobre una base sólida. El hilozoísmo pitagórico ha resuelto definitivamente el pseudoproblema epistemológico de los subjetivistas. Ya va siendo hora de que los filósofos comiencen a examinar el hilozoísmo en cuanto a su sostenibilidad lógica y contenido de realidad. Ya no es posible pretender como si esa explicación del mundo de 2700 años de antigüedad no existiera. Es cierto que el hilozoísmo es un problema suprafísico. Sin embargo, los filósofos no pueden a la larga evitar posicionarse respecto a las afirmaciones hilozoicas categóricas de que la materia física se origina de la materia suprafísica y de que la explicación de los acontecimientos en el mundo físico, las causas de los procesos de la naturaleza, se encuentran en mundos suprafísicos. Estos problemas no tienen nada en común con la “metafísica” que ha sido el objeto de la especulación filosófica durante los dos mil años de su existencia. Existe una diferencia fundamental entre la “metafísica” filosófica y la suprafísica hilozoica. La metafísica ha sido siempre un producto de la imaginación, una ficción. El hilozoísmo es la descripción de una realidad existente.

¹⁵La tarea propia de la filosofía no es “resolver el enigma del universo”, porque nunca podrá hacerlo. La filosofía como conciencia mental es la clase superior de conciencia alcanzable para el primer yo, la instancia superior del primer yo. Su tarea en el proceso de la evolución ha sido y seguirá siendo desarrollar la conciencia mental, la razón, de manera que los hombres puedan hacerse pensadores independientes con autoconfianza y autodeterminación y no servilmente dependientes de un poder externo y arbitrario (la llamada inescrutable voluntad del dios de los teólogos), de manera que puedan aplicar por sí mismos las leyes de la vida adecuadamente y al hacerlo convertirse en dueños de su propio destino. Esto no será posible para los hombres hasta que el 60 por ciento de ellos hayan alcanzado las etapas de cultura y humanidad y de este modo hayan llegado a entender la ley de la vida que es la más importante para los seres evolutivos: la ley de unidad cuya base es la conciencia cósmica total común a todas las mónadas. Sin esa aplicación de la ley nadie puede alcanzar el quinto reino natural, el género humano se aniquilará a sí mismo una y otra vez y se verá forzado a comenzar en todo desde la etapa de barbarie, rehaciendo la historia del mundo.

9.3 *Filosofía esotérica*

¹El esoterismo es conocimiento causal, el conocimiento que existe en el mundo causal. Puede ser entendido sólo por quienes han desarrollado la intuición (47:3). Sin embargo, puede ser comprendido por todas las personas inteligentes (47:6).

²Las ilusiones mantienen a la gente en el mundo emocional; y las ficciones en el mundo mental. El esoterismo da acceso al mundo causal. Es sólo en el mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, donde el individuo es capaz de pensar de acuerdo con la realidad, a excepción del aprendizaje físico en el mundo físico, basado en hechos definitivos sin hipótesis.

³El mundo de las ideas platónicas es el “ser verdadero”. Como contenido subjetivo de conciencia la idea “concuerta” con la realidad. Como realidad causal material objetiva es la causa de los mundos inferiores. Tan simple es la realidad que los filósofos nunca han entendido.

⁴La metafísica filosófica no es otra cosa que ficciones, especulaciones imaginativas sin ningún conocimiento de la realidad.

⁵La verdadera metafísica es el esoterismo, porque proporciona conocimiento de la realidad, de los mundos superiores, de los reinos naturales superiores.

⁶De la filosofía aprendemos cómo no deberíamos pensar, cuán irremediabilmente desorientado está el hombre sin el esoterismo.

⁷El saber humano, excepto el de los hechos físicos, es pura ilusión y ficción. Y esto es cierto de la religión así como de la filosofía y de la ciencia.

⁸La existencia se compone de 48 mundos cada vez más elevados más allá del mundo físico. Sólo este hecho debería aclarar lo poco que sabe el género humano sobre la existencia.

⁹¡Convertir el mundo físico en un paraíso! Esa es la misión del género humano. El esoterismo quiere ayudar a las personas a llevar una vida racional en el mundo físico liberándolas de la superstición de la ignorancia. Quiere liberar al género humano de la religión, de la filosofía y de las primitivas hipótesis de la ciencia. Sólo entonces será capaz el género humano de desarrollar sentido común en el mundo físico. Quien aplica racionalmente las leyes de la naturaleza y de la vida en el mundo físico alcanzará el quinto reino de la manera más rápida.

¹⁰Los antimetafísicos son los únicos que han dado muestras de sentido común, porque han rechazado la metafísica filosófica por ser especulación imaginativa. Ese es un gran paso adelante hacia el sentido común. Su gran error es que rechazan la posibilidad de cualquier otra realidad que la física. No pueden saber nada sobre ello. Esa es su falta de sentido común. El hombre no puede decidir lo que es posible. Debería haber aprendido eso. No puede decidir siquiera si la religión está en lo cierto o no. Sólo quien posee conocimiento de la realidad puede hacer eso.

¹¹La filosofía esotérica es pura y simplemente el modo lógico normal de ver. Pero es diferente de la filosofía exotérica, en el hecho de que trata también de conceptos esotéricos, conceptos basados en hechos esotéricos que la ciencia no puede constatar.

¹²La filosofía esotérica es la elaboración del sentido común de estos hechos esotéricos, por tanto hechos que no se han convertido en exotéricos o en cualquier caso son desconocidos para el público en general, hechos que no han entrado en la llamada opinión pública como conceptos generales.

¹³La filosofía esotérica no es ninguna nueva clase de ese pensamiento muy sofisticado del que los filósofos de todos los tiempos se han enorgullecido como de algo particularmente excelente y que por supuesto ha sido parte de la ilusoriedad de la autoglorificación. Tenían que encontrar algún recurso con el que defender sus construcciones lógicamente injustificables.

¹⁴De igual modo que la filosofía exotérica, la filosofía esotérica distingue entre problemas de la visión del mundo y problemas de la visión de la vida.

¹⁵En lo que concierne a la visión de la vida, los problemas de la filosofía legal han sido tratados en el ensayo *La concepción de lo justo*, los éticos en *La Ley* y la filosofía política en *Política*.

¹⁶La psicología ha sido desde antaño incluida en la filosofía, pero es una disciplina plenamente independiente que no pertenece a la filosofía, que estudia el pensamiento humano. Sin embargo, se ha sido tan ignorante del aspecto conciencia de la existencia que no se sabía a qué disciplina debía ser asignada, y por ello fue colocada en la filosofía. Fue adentrado el siglo XIX

antes de que se entendiese que la conciencia, y en particular la emocionalidad, era algo particular.

¹⁷El esoterismo es un fenómeno relativamente nuevo en la vida exotérica, y escritores esotéricos con diferente entrenamiento esotérico a menudo tienen puntos de vista distintos sobre muchas cosas, lo que es de lamentar. Parece que ni siquiera han sido capaces de ponerse de acuerdo sobre qué debería ser llamado esoterismo. Algunos, por ejemplo, piensan que cuando un hecho esotérico ha sido dado al público, automáticamente deja de ser esotérico (en el sentido de “secreto”). Eso es correcto. Quienes no obstante siguen llamándolo esotérico parten del hecho de que fue originalmente esotérico, pertenece a un sistema esotérico de pensamiento (que de ninguna manera ha sido dominado siquiera por los “eruditos”), puede ser defendido y explicado sólo de modo esotérico, y por ello no ha sido aceptado generalmente como realidad. Puede incluso decirse que quienes estudian la literatura esotérica publicada son “iniciados” especiales, tan poco percibida es esta literatura aún hoy. Es todavía plenamente justificado usar el término esotérico para todo lo que fue una vez “secreto”, al menos hasta que el esoterismo haya sido aceptado oficialmente como asignatura en escuelas y universidades. Incluso después de eso será esotérico desde el punto de vista histórico.

¹⁸En la filosofía exotérica existe la regla según la cual ningún sistema debe ser criticado desde otro sistema filosófico. Ese principio es por supuesto correcto aplicado a los sistemas de la especulación subjetiva. Existe la regla para tales sistemas de que para poderlos controvertir se debe demostrar que son insostenibles desde sus supuestos básicos en virtud de contradicciones internas o consecuencias absurdas. Los filósofos exotéricos asumieron quizás de manera inconsciente que un sistema perfecto debe estar de acuerdo con la realidad, lo que es una suposición correcta. Pero ningún hombre es capaz de construir un sistema así. Eso requeriría hechos que no pueden constatarse en los mundos del hombre.

¹⁹Sin embargo, en lo que concierne a los sistemas esotéricos, la crítica desde fuera no sólo es permitida sino incluso necesaria, porque son sistemas objetivos, basados en hechos objetivos constatables. Si los hechos que constituyen un sistema así son excesivamente escasos para ser puestos en sus contextos correctos o si se ha permitido suposiciones para construir los contextos requeridos, entonces un sistema así puede ser comparado con otro compuesto de más hechos puestos en contextos más correctos. Incluso un sistema “primitivo” puede proporcionar una visión valiosa de la existencia, con tal que no se le haya dado tal formulación que una visión de la vida basada en esa visión del mundo implique desorientación en la vida. Existen todas las razones, en nuestros tiempos e incluso más en el futuro, para escudriñar a los sistemas en este sentido.

²⁰La visión del mundo y la visión de la vida del sistema mental esotérico común es un sistema colectivo. Cuando el individuo lo haya asimilado, formulará de manera más o menos instintiva y automática un sistema individual para sus propias necesidades de acuerdo con su carácter individual, la experiencia de la vida que haya autoadquirido durante sus encarnaciones y su departamento. Sin embargo, debería postergar hacerlo; en cualquier caso no debería hacerlo hasta haber dominado el sistema universalmente aplicable de modo que sea capaz de “explicarlo todo” de la manera más simple.

²¹No puede recalcarse con demasiada fuerza que el esoterismo es un sistema mental que corresponde a la capacidad del hombre (del primer yo) de percepción de la realidad. Debemos contentarnos con eso hasta habernos convertido en segundos yoes. La percepción de los tres aspectos de la realidad es diferente en los diferentes mundos y, sobre todo, en los diferentes reinos naturales. No podemos entender la percepción de la realidad que poseen individuos de mundos superiores al propio. Incluso para quienes se encuentran en los reinos naturales quinto y sexto debe ser imposible entender la percepción de la realidad predominante en reinos aún superiores. El esoterismo constituye una síntesis de la percepción física, emocional y mental de la realidad, tal como puede ser constatada por yoes causales teniendo una conciencia mental

objetiva física, emocional y mental sin distorsionar. La percepción objetiva de la realidad que posee el yo causal es correcta tanto hasta donde llega, es la percepción superior alcanzable para el primer yo y debe considerarse como normativa para la percepción humana de la realidad. Carece de sentido criticar esta percepción desde el punto de vista de la percepción posible en reinos superiores. El hombre debe atenerse a lo que le es posible captar lógicamente. No tenemos derecho lógico a aceptar ninguna otra percepción que la que le es posible al primer yo. Sabemos que la percepción de la realidad de yoes superiores es diferente de la nuestra. Sin embargo, la del primer yo debe mantenerse vigente para el hombre. De otra manera corremos el riesgo de terminar en la arbitrariedad y quedar desprovistos de la base humana común del conocimiento. La aceptación de percepciones superiores termina en credulidad. El único procedimiento aceptable es la aceptación de hipótesis de trabajo para el desarrollo de la conciencia en marcha, por tanto el método práctico “como si”. Las discusiones teóricas sobre otras percepciones de la realidad de las que le son posibles al hombre son lógicamente indefendibles.

²²En todo caso el esoterismo señala un paso de gigante hacia adelante en materia de correcta concepción de la realidad y de la vida en comparación con todas las concepciones exotéricas. El hiloziismo pitagórico es la futura ciencia de la realidad. Puede ser complementado, pero no reemplazado por nada mejor.

²³Puede objetarse por supuesto que incluso el hiloziismo en algunos aspectos va más allá de la capacidad de la percepción de la realidad del primer yo. En ese sentido el hiloziismo no puede ser nunca más que una hipótesis de trabajo. No obstante trata de los tres aspectos de la realidad y constituye una hipótesis que respecto a la probabilidad es lógicamente superior a cualquier otra hipótesis concebible. Es ese sentido puede ser defendido lógicamente.

²⁴Las dos ramas de la filosofía esotérica a estudiar en el futuro serán la lógica (el desarrollo de la razón) y el arte de vivir (la aplicación adecuada de las leyes de la vida). La “ontología” (el conocimiento del aspecto materia), la “metafísica” (el conocimiento del aspecto movimiento) y la psicología (el conocimiento del aspecto conciencia) ya constituyen disciplinas independientes.

9.4 *El sistema mental hiloziista*

¹El hiloziismo es el sistema que proporciona los mejores medios de expresión, la mejor terminología, que proporciona el mejor método de explicación para la “comprensión exacta” (en la medida en que esa comprensión puede ser alcanzada) de la realidad cósmica para un género humano en su etapa actual de desarrollo. Proporciona una claridad mental que no es posible con cualquier otro sistema. Es una cosa bien distinta que los yoes causales no necesiten ningún sistema mental. Viven en el mundo de ideas causales, pueden observar la realidad material objetivamente y seguir los procesos de la materia en los mundos del hombre, y experimentar intuitivamente fenómenos en el aspecto conciencia. Sin embargo, los seres humanos son todavía primeros yoes, y no yoes causales. Y el mejor sistema mental para los primeros yoes es el que les permite alcanzar la mayor claridad mental posible.

²Los intelectuales de nuestros tiempos buscan algo sostenible, algo que tenga sentido en todos los aspectos (física, emocional y mentalmente), les aporte una claridad soberana y haga posible un pensamiento individual independiente. Un sistema exotérico así no puede ser construido. Cuando los filósofos vean esto, examinarán la fortaleza del hiloziismo, el único sistema mental sostenible. Pero mientras crean que el hombre puede resolver ese problema mediante la especulación, fracasarán. Deberían ser capaces de ver esto después de 2500 de especulación ocasionada por las mentes más agudas. Un sistema mental infalible puede formarse sólo a partir de hechos e ideas esotéricas (causales), obtenidas por yoes causales (o superiores) del mundo causal. La omnisciencia en los mundos del hombre no es suficiente, dado que estos mundos están contruidos de clases de materia y energía todavía superiores. Sin embargo, en el mundo

causal hay algo más que sólo “nubes de cosas cognoscibles”. Varias ideas de los mundos del segundo yo se encuentran allí también. Y sólo cuando poseamos ese conocimiento nos será posible construir el “sistema ideal”.

³El hiloísmo tal como es presentado en *El conocimiento de la realidad* no es más “abstracto”, no es de una naturaleza más supraconsciente de lo que será aceptable para científicos y filósofos dentro de un siglo. El hiloísmo parte del aspecto materia, siendo esta la perspectiva básica del pensamiento occidental, y además sienta instrucciones para la investigación psicológica y atómica, disciplinas que ya han reconocido la insostenibilidad de la concepción general de la realidad establecida en el siglo XIX.

⁴Nuestros modernos filósofos y científicos no están en condiciones de entender la importancia del hiloísmo como hipótesis de trabajo. No está destinado a ellos. Pero cuando la investigación haya avanzado tanto que la existencia de un mundo físico etérico haya sido reconocida y descubierta la existencia de una envoltura etérica atada al organismo, tantos otros descubrimientos y tantas otras confirmaciones de los hechos del esoterismo seguirán que la gente aceptará el hiloísmo como la mejor hipótesis de trabajo. Podemos esperar que se realice un descubrimiento revolucionario alrededor del año 2025.

9.5 Tareas para los esoteristas de nuestros tiempos

¹Una dificultad con la que los esoteristas están luchando es como introducir, de la manera más simple posible, nuevos conceptos que no pueden ser ilustrados para la conciencia objetiva normal. El hombre moderno exige ver para convencerse. Constata que los conceptos de la teología, la filosofía y la ciencia son ficciones en las que las personas han creído y por las que han sido engañadas durante miles de años. Se niega a aceptar nada que no pueda constatar él mismo. Se ha vuelto escéptico ante las llamadas demostraciones lógicas, dado que tales demostraciones han extraviado incluso a las mentes más agudas, lo que la historia de la filosofía ha evidenciado cuidadosamente. Cuando ha sido posible “demostrar” que la percepción universal de la realidad material física objetiva, constatable para todo el mundo, es una ilusión, parece posible probar la corrección de cualquier idea loca. De ahí el eslogan moderno: “las pruebas no prueban nada en absoluto”. Con razón esto ha sido considerado reflejar la limitación del intelecto humano y la insuficiencia del juicio humano.

²Será tarea del esoterismo recoger tantas pruebas lógicas, psicológicas y objetivamente sostenibles como sea posible. Será tarea del esoterismo eliminar todas las ilusiones y ficciones reunidas por el género humano durante milenios, de manera que el género humano deje de ser engañado y que pueda confiar en sus “autoridades”. Lamentablemente, aparecen más y más ocultistas cuyo papel parece ser frustrar esta tarea del esoterismo. Parece que estamos obligados a esperar el retorno de la jerarquía planetaria y el momento en el que sólo individuos de los reinos naturales quinto y sexto sean reconocidos como autoridades.

³La tarea más importante de los esoteristas de hoy en día es no publicar continuamente nuevos hechos de la jerarquía planetaria sino elaborar el sistema mental esotérico de tal forma que sea más fácilmente aceptado por filósofos y científicos como una hipótesis de trabajo e incomparablemente superior como tal. Deberían seleccionar hechos para su presentación según el principio de hacer el esoterismo cada vez más fácil de comprender. No deberían incluir hechos que no sirvan a este propósito sino que sólo constituyen una carga innecesaria y en la etapa actual de desarrollo inútil, y quizás sólo contribuya a la tendencia irremediable a las especulaciones sin sentido y engañosas. Hablando en general, los hechos ya existentes deberían ser suficientes para permitir un sistema básico exacto y exhaustivo para la mentalidad actual, un “catecismo menor” como etapa propedéutica. Cuando en algún momento en el futuro el esoterismo haya sido reconocido comúnmente como una hipótesis de trabajo superior, entonces el tiempo estará maduro para ofrecer perspectivas más amplias a quienes deseen convertirse en expertos en esoterismo.

⁴Como curiosidad, podría mencionarse que cierta persona, habiendo estudiado las obras de Laurency y habiendo tenido luego la oportunidad de estudiar el conocimiento esotérico más extensamente, consideró adecuado tratar sumariamente las obras de Laurency, llamándolas “obras de maestro de escuela”, sin entender que deben ser “obras de maestro de escuela” para poder servir como introducción.

9.6 Universalidad

¹Los esoteristas están de acuerdo con los filósofos en que la “universalidad e inevitabilidad lógica” son criterios del conocimiento real. Sin embargo, la gran diferencia es que los esoteristas extienden este principio para que se mantenga en todas las diferentes etapas de desarrollo y para todas las diferentes clases de conciencia objetiva.

²La universalidad es el criterio subjetivo de la verdad, que es válido hasta que hemos descubierto las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida necesarias y podemos constatar objetivamente la conformidad con la ley, porque el acuerdo con la Ley es el criterio definitivo. Ciertamente es que la Ley concierne mayormente al aspecto movimiento, pero hace el cosmos posible e impide el caos, y de este modo adquiere validez también para el aspecto materia. La ley en el aspecto conciencia es la condición para el desarrollo de la conciencia, lo hace posible.

³La naturaleza apriorística de nuestra percepción, tan miserablemente mal interpretada por el filósofo Kant, es el resultado de todas las experiencias concordantes que la mónada (el individuo, el yo) ha tenido desde el reino mineral. Es la concordancia perfecta entre la realidad interna y la externa, universal e ineludible. El hecho de que los filósofos se dejaran extraviar por los logicismos de Kant evidencia su falta de sentido común. Vivir en el mundo de las ficciones entraña ciertos riesgos. Y toda la filosofía desde los sofistas ha sido ficcionalismo. Sólo el esoterismo puede salvar al género humano de esa locura.

⁴El sentido común es lo que es universal en la experiencia de todos los seres en todos los reinos naturales. El dominio de realidad de nuestra experiencia resulta ampliado en cada mundo y reino superior. Pero no hay nada en lo superior que pueda jamás contradecir lo que es universal en lo inferior. Lo universal es lo que es común a todos en todo el cosmos.

⁵Es ilógico, como poco, que los filósofos hayan promovido la proposición de que la filosofía es la búsqueda de lo universal presentando al mismo tiempo los puntos de vista más individuales. Lo universal debe proveer la misma base de un sistema que sea universalmente aceptado. El sentido común es precisamente la expresión de lo universal, y lo que esté en conflicto con el sentido común no puede nunca esperarse que siga siendo válido. Ciertamente es que todo el mundo se cree en posesión del sentido común. En tal caso confunden lo que parece evidente a su propia ignorancia de la vida con lo que es el resultado del conocimiento adquirido de lo que es universal por los sabios de todas las edades. El sentido común es la razón suprema, no la concepción de la ignorancia. Por lo tanto puede decirse que el sentido común y la sabiduría son la misma cosa. Por el contrario, la opinión pública no es sentido común, aunque muchos parecen pensar así. La opinión pública, si se pudiera hablar de algo así, es como mucho lo que la mayoría ha aceptado como correcto en sentido convencional o por el momento. La opinión pública se deshace y cambia diariamente y no tiene ningún derecho a reclamar universalidad en un sentido lógico, que básicamente es lo permanente, lo incontrovertible, las verdades válidas para todos los tiempos; que los filósofos nieguen que tales verdades existen. La realidad objetiva, los tres aspectos de la realidad o de la vida, no pueden ser desechados por ninguna filosofía, y esa es la base de lo universal. Lo que ha sido construido sobre esta base objetiva mediante hechos establecidos objetiva y definitivamente es igualmente universal. La conciencia subjetiva es objetivamente correcta cuando concuerda con la realidad objetiva y esto en cada mundo por separado.

⁶Los filósofos hablan mucho sobre el “absoluto”, sin saber de lo que hablan. Lo que quieren decir por lo “absoluto” sigue sin estar claro y su noción de ello hasta ahora ha sido la de algún

concepto constructivo. El esoterista se pregunta si quieren decir la misma materia primordial o todo el cosmos, o el mundo físico. Estas preguntas son respondidas en el hilozoísmo. Los teólogos quieren decir dios con el “absoluto”, pero eso es irrelevante. Las ficciones teológicas no son asuntos filosóficos, y lo mismo sirve para Brahman de la filosofía yoga. Las definiciones pensadas para indicar el contenido de realidad de esos conceptos son al mismo tiempo subjetivistas e individualistas. Nunca ha habido ninguna pregunta sobre una realidad que sea válida para todos y dada directamente para todos. Lo que no esté incluido en la ley del pensamiento directamente aplicable a todos, la ley de identidad, no puede ser llamado universal en sentido absoluto. Todo lo que no está a la altura de este requerimiento sigue siendo individual. Ciertamente podemos estar de acuerdo sobre conceptos generales. Pero llegamos a estos acuerdos, aceptando individualmente los conceptos debido a experiencias similares. Aquello sobre lo que hemos acordado en la conciencia colectiva es lo que es común a todos nosotros en la experiencia individual. Todo intento de forzar sobre alguien algo que no concuerde con su experiencia tiene consecuencias en vidas futuras y especialmente para la misma gente paternalista. Pero eso no les importa hasta que experimentan los efectos de la ley en sus propias vidas, si es que llegan a tener un entendimiento suficiente de por qué la vida les maneja como lo hace. Hay razones suficientes para asumir que no pueden utilizar las ofertas de la vida de la manera correcta.

⁷Durante una conversación con el filósofo Adolf Phalén (Uppsala, 1908), dije, “encuentro insoportable vivir en esta incertidumbre, como vagar en la oscuridad”, a lo que Phalén, sonriendo levemente respondió, “es el mismo dolor de la incertidumbre lo que nos hace filósofos”. Buscamos hasta que encontramos una respuesta que cuadra con nuestra necesidad de certeza en nuestro nivel. Hay quienes no están satisfechos con los conceptos fundamentales que son presentados en la teología, la filosofía o la ciencia, pero los han encontrado en el hilozoísmo. A la larga, no obstante, el hombre no puede quedar satisfecho con meros conceptos, aún si explican la existencia de una manera aceptable al sentido común. Quiere ser capaz de constatar hechos en su propia experiencia y por tanto busca alcanzar el mundo de las ideas platónicas, que es para nosotros el “verdadero ser”, dado que es el primer mundo que nos proporciona la “verdadera realidad”, universal, incontrovertible, de manera que dejamos de tener que “vagar en la oscuridad” y aceptar las apariencias por realidad. Un número suficiente de personas pueden dar testimonio de la existencia de ese mundo y de ese conocimiento por su propia experiencia. Dejemos luego que los escépticos, ignorantes de la vida, concedan sus arrogantes sonrisas. Nunca estarán en condiciones de refutar el hilozoísmo con sus argumentos. Este sistema está suficientemente documentado para quienes han seguido siendo buscadores honestos y se niegan a aceptar nada que “no se sostenga en todos los aspectos”. Tarde o temprano tantas personas se darán cuenta de que el hilozoísmo concuerda con la realidad que los escépticos no se atreverán ni a ridiculizar ni a criticar por miedo a ponerse ellos mismos en ridículo.

9.7 Ficciones e ilusiones

¹Todo el mundo es víctima de sus fantasías pasajeras, sus ideas geniales, sus suposiciones, sus credos, sus llamadas inspiraciones e intuiciones. Esto es inevitable en la etapa actual de desarrollo del género humano. Fue la constatación de este hecho lo que hizo de Sócrates “el hombre más sabio de Grecia”, según el oráculo. Pasará probablemente mucho tiempo antes de que la gente haya alcanzado esa constatación, antes de que haya aprendido a no aceptar nada sin bases suficientes, el conocimiento de los hechos requeridos. No es base suficiente que las autoridades aleguen algo y millones de personas lo repitan. También las autoridades son víctimas de sus ilusiones emocionales y de sus ficciones mentales.

²“Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra ignorancia.” Si la gente se niega a ver la fictividad, sólo resta, si uno quiere ayudarles, privarles de sus ficciones. La bobada de que uno no debería

ser “negativo” es una majadería. Porque aquello a lo que aquí se alude no es crítica sin sentido, crítica por sí misma, sino crítica con un objetivo positivo. Se derriban casas desvencijadas para hacer espacio para nuevos edificios.

³Debe afirmarse con énfasis que antes de que el hombre haya adquirido conocimiento de la realidad, será infaliblemente víctima de las ilusiones de su emocionalidad y de las ficciones de su mentalidad, sin importar lo erudito, agudo y profundo que sea, el gran santo que sea. Lo que aquí se dice es tanto un desafío como un acusación. Los esfuerzos comunes del mundo erudito para desacreditar el esoterismo primero, y luego, cuando dejó de ser posible, envolverlo en el silencio, me da la ocasión y el derecho de atacar. Además, ese culto a la mentira pronto acabará de una vez.

⁴“No somos por naturaleza esclavos de un destino indómito, sino que nos hemos hechos esclavos de las quimeras de nuestra imaginación”. Estamos controlados por las ideas que hemos incorporado más o menos al azar a nuestra conciencia. De esa manera se forman nuevas ideologías que dominan a las masas o a grupos de intelectuales, surgen diferentes tendencias de moda de pensamiento. Y esto se repite en cada nueva generación. Otro ejemplo de la desorientación del género humano respecto al conocimiento de la realidad.

⁵Miles de sacerdotes predicán sus dogmas, miles de filósofos y científicos emiten sus formas de pensamiento, cientos de miles de papagayos mentales las refuerzan con sus vibraciones. Este pensamiento de masa siempre se convierte en un factor mental de la mayor importancia. Gracias a las mutuas contradicciones de las ideologías, es posible para la mayoría finalmente abrirse camino a sistemas mentales superiores, pasar de un sistema inferior a uno superior. Quienes intentan comprender sistemas mentales que no hayan alcanzado plena fuerza en el mundo mental encuentran esto considerablemente más difícil. Cuando un número suficiente de personas haya adquirido modos de pensar esotéricos, será mucho más fácil hacer que los intelectuales se interesen por estas ideas y las capten. La inextirpabilidad de las ficciones se debe a la realidad de la telepatía.

⁶Sin el conocimiento esotérico de la realidad y la vida, la gente no puede ver la “irrealidad” de sus ilusiones y ficciones. Esta irrealidad puede ser bastante difícil de llegar a divisar incluso para los esoteristas. Por ejemplo, un profesor dijo a un discípulo que lo que consideraba su deber y más eminente virtud era una ilusión. Le dijo que no era su tarea “aceptar todas las consecuencias”, “asumir todas las responsabilidades”, “impedir que los demás aprendieran cometiendo errores”. El complejo protector de madre podría ser también una ilusión.

⁷La ilusión emocional es una realidad emocional, de igual modo que la ficción es una realidad mental. Esta es la razón de por qué son convincentes en su intensidad, incontrovertibles por quienes no han visto como cuestión de principio su inevitable ilusoriedad y ficticidad. Sólo las ideas causales pueden liberarnos de esta dependencia. Sólo la conciencia causal revela su engaño dado que las confronta con la realidad duradera. Esto era lo que Platón tenía en mente al llamar a las ideas “seres verdaderos”. ¿Pero cómo podría haber sido entendido? El primer yo con su conciencia dentro de 47:4–49:7 es una víctima indefensa ante esa falsedad. Sin la adquisición de su conciencia causal supraconsciente el individuo nunca será capaz de resolver los problemas de la vida.

⁸El esoterista, habiendo comenzado a adquirir conciencia causal subjetiva en su conciencia de vigilia física, de inmediato se da cuenta de su superioridad incomparable a la mentalidad, por no decir a la emocionalidad. Pero es sólo cuando adquiere conciencia causal objetiva cuando puede constatar objetivamente que las clases inferiores de conciencia no concuerdan con la realidad.

⁹Muchos proponentes de “esoterismo” han adquirido clarividencia emocional. Los individuos más famosos de esta categoría son Swedenborg y Rudolf Steiner. Ambos fueron videntes autodidactas, ignorantes del axioma esotérico “ningún vidente autodidacta vio jamás correctamente”. Sólo los yoes causales no son víctimas de ilusiones y ficciones. Sólo los yoes causales

son capaces de “contemplar las ideas sempiternas”, par usar el lenguaje de Platón, todavía totalmente mal entendido, a quien sólo los esoteristas pueden interpretar correctamente. Este simple hecho refuta toda la filosofía. Esto no significa que la filosofía sea “inútil”. Significa que nos enseña cómo no deberíamos pensar, y esto ya es importante, porque sin esa constatación cometeremos los mismos errores de nuevo.

9.8 *Subjetivismo*

¹El ejemplo más divertido de la creencia del hombre en la corrección de sus fantasías y caprichos imaginativos es precisamente el subjetivismo filosófico: la negación de la capacidad de la conciencia objetiva adquirida por las mónadas a través de los cuatro reinos naturales. Cuando esta, la realidad más palpable posible, puede ser desechada mediante construcciones imaginativas arbitrarias, existen todas las razones para en el futuro llegar a desconfiar de todo lo que no está de acuerdo con la experiencia humana universal y el sentido común basado en incontables experiencias.

²El subjetivismo filosófico y el subjetivismo esotérico deben separarse cuidadosamente. El subjetivismo filosófico niega la existencia del aspecto materia, lo que es un error irremediable. En su modo de presentación, el subjetivismo esotérico parte del aspecto conciencia y evita el aspecto materia mientras es posible. Porque esas presentaciones están escritas para quienes se esfuerzan por convertirse en segundos yoes y para ellos es esencial prestar atención exclusivamente a los aspectos conciencia y movimiento, dado que el aspecto materia no es de importancia para los segundos yoes y es un obstáculo para la adquisición de clases superiores de conciencia. Otra cosa muy diferente es que el aspecto materia deba ser el fundamental para todos los primeros yoes. Que esto es necesario queda mejor demostrado por todas las aberraciones que el subjetivismo filosófico ha conllevado y que han hecho imposible una concepción exacta de la realidad, hecho del que la filosofía yoga es también una confirmación. El aspecto conciencia es un impedimento psicológico para una correcta concepción de la realidad para todos los primeros yoes que no están familiarizados con los tres aspectos de la existencia. Si alguna vez se ha visto la necesidad del énfasis hilozoísta en los tres aspectos, uno puede convertirse en un “subjetivista”, pero no antes. El aspecto materia es la condición fundamental para la investigación científica, porque esa investigación intenta explorar ese mismo aspecto. Ignorar o desdeñar el aspecto materia de la existencia sólo puede terminar en la miseria humana. El hombre es antes que nada un cuerpo animal, y este debe ser bien cuidado si el yo que lo habita ha de ser capaz de adquirir conocimiento y entendimiento de la realidad y las cualidades y capacidades requeridas para el desarrollo de la conciencia. El género humano debería haber aprendido eso de la historia profana, por no hablar de la historia de las religiones detallando todos los errores del género humano, aún si los historiadores con su ignorancia de la realidad han pasado por alto en demasía ese lado del asunto. Ya es hora de que tengamos otra historia: la historia de los errores. Una historia así será de mayor importancia que la que se estudia actualmente. “Conoce el bien quien conoce el mal”, un entendimiento fundamental que debería ser inculcado en educadores e historiadores por igual. La historia del género humano es, en el fondo, la historia de horribles sufrimientos e ignorancia de la vida.

³En ciertos escritores esotéricos se encuentran frases que son engañosas y lógicamente erróneas, tales como “no existe el tiempo”. Lo que se quiere decir es que la conciencia es incapaz de registrar los lapsos de tiempo. No distinguen en tal caso entre tiempo como realidad subjetiva y como realidad objetiva. La literatura esotérica abunda con absolutizaciones que siempre han tenido un efecto desorientador en las personas ignorantes de la realidad y han dejado rastros en las especulaciones filosóficas. No han aprendido a distinguir entre concepción subjetiva y realidad objetiva. Han confundido su concepción subjetiva e individual de la realidad con la verdadera realidad independiente de toda conciencia. Y así llegamos al subjetivismo filosófico, que incluso podría negar la existencia de la realidad objetiva. La

filosofía abunda en tales confusiones. La percepción directa de la realidad es la única correcta. Cuando las percepciones pasan a través de la reflexión se vuelven erróneas.

⁴Algunos ocultistas hablan de las clases superiores de la realidad como “subjetivas” porque no pueden ser observadas objetivamente por quienes carecen de clases superiores de conciencia objetiva. Ese uso del término es inadecuado y confuso, por decir poco. No existen materias, mundos o envolturas subjetivos. Todos tienen una realidad objetiva. El término subjetivo no debería ser utilizado excepto en referencia a la conciencia.

9.9 Apariencia y realidad

¹El viejo dicho “apariencia y realidad” tiene varios significados. Hablando en general “apariencia” hace referencia a la concepción subjetiva (individual o colectiva), por tanto lo que pertenece al aspecto conciencia, y “realidad” denota lo que es objetivo, el aspecto materia.

²La percepción correcta del aspecto materia (que la materia es lo que parece ser para la percepción objetiva en su propio mundo) es posible para el primer yo sólo en los mundos físico y causal. La percepción correcta de la materia en los mundos emocional y mental requiere conciencia causal. Quien no comprende esto se convierte en víctima indefensa de sus experiencias en los mundos interpuestos, dado que su materia no es lo que parece sino que es impermanente, puede ser remodelada por la conciencia individual, sin que el individuo vea necesariamente que esto es lo que está sucediendo.

³Por lo tanto, la tesis “la realidad es siempre lo que parece ser” es quizás una absolutización excesiva y en cualquier caso aplicable sólo al mundo físico del primer yo. Sin embargo, esta absolutización es probablemente deseable mientras exista todavía algún resto del modo de ver subjetivista en el uso general del lenguaje. El mundo físico no es un “mundo sensual”.

⁴El yo causal, que es capaz de estudiar cómo se ha formado la materia en los mundos del hombre y cómo las formas materiales de estos mundos pueden parecer a las clases de conciencia correspondientes, está por lo tanto en condiciones de evaluar correctamente el aspecto materia. No hay primeros yoes capaces de hacerlo. Siempre han existido las nociones más erróneas de las condiciones pertenecientes, lo que no es de extrañar, dado que el hombre es incapaz de evaluarlas.

⁵Los hombres viven en las “apariencias”, lo que significa que sus concepciones de la realidad son las ficciones formuladas por la ignorancia de la vida. Esas ficciones apenas tienen nada que ver con la realidad más allá de lo que la investigación natural ha hecho posible respecto al mundo físico (el “mundo sensual” de los subjetivistas). Por extraño que parezca, la mayoría se contenta con esta exigua orientación. Si tienen alguna “necesidad intelectual”, se contentan con los sistemas ficticios teológicos, filosóficos o científicos. A veces uno se encuentra con intelectuales que se han dado cuenta de que las ideologías dominantes son ficticias pero deliberadamente se abstienen de estudiar el verdadero conocimiento porque piensan que “les haría no aptos para la vida”, les haría su actividad entre las personas más difícil. Piensan que no aguantan “vivir en dos mundos” (lo que el esoterista debe aprender) al mismo tiempo, el mundo del exoterista y el del esoterista. Hay raras excepciones: quienes eligen un trabajo simple para ganarse la vida y ser capaces de dedicar su tiempo libre a “vivir en el mundo mental”, libres de todas las obligaciones físicas. Probablemente muchas personas habrían deseado haber podido captar un vislumbre de la realidad más temprano en la vida para poder haber dispuesto sus vidas de modo diferente. Las obligaciones que han asumido han hecho la reorientación que anhelan difícil o imposible por completo. Es de esperar que el esoterismo se haga pronto tan conocido generalmente que nadie tenga que ser inconsciente de la existencia de este conocimiento de la realidad y de la vida y que el individuo por lo tanto tenga una oportunidad para elegir su modo de vida incluso a temprana edad.

9.10 Sentido común

¹Como se ha señalado consistentemente en *El conocimiento de la realidad* (CR) y que se ha recalcado particularmente en 5.32.3, sólo hay dos maneras racionales de contemplar la existencia: la del sentido común y la del sistema hilozoísta de realidad. El hilozoísmo es sólo para quienes han sido alguna vez iniciados y por lo tanto de inmediato reconocen su racionalidad. El sentido común se atiene a la concepción universal del género humano de los hechos definitivamente establecidos de la investigación.

²Nuestras posibilidades de adquirir conocimiento aparecen en los resultados de la investigación: correcta predicción y aplicación técnica. Estas son las pruebas de la corrección del conocimiento. (CR 5.23.2)

³Como también ha sido señalado en CR 2.18.7, una buena dosis de saludable escepticismo es la actitud más segura hacia todo lo que no se comprende o entiende. Ese es el principio del sentido común. Nos libera de la aceptación de la mayoría de ilusiones y ficciones, de las hipótesis de los eruditos y de todas las supersticiones de las que la credulidad es víctima. El sentido común es el principio de soberanía. Sin sentido común tampoco se tendrá ningún sentido de la medida, una facultad básica. Sin sentido común uno no puede convertirse en un esoterista pero sí ciertamente en un ocultista.

⁴Quien no ve que la sección del CR *La visión de un esoterista de la historia de la filosofía europea* fue escrita para ahorrar a los intelectuales el estudio de los libros de texto usuales sobre la historia de la filosofía puede dejar el libro sin leer. No entenderá lo esencial de todos modos.

9.11 Nada puede reemplazar a los hechos

¹El error que los filósofos cometen es que confían en la lógica como si fuera algo infalible. Puede serlo sólo si se tienen hechos suficientes. Los mismo es cierto de las matemáticas. Tanto la lógica como las matemáticas son métodos de procesar hechos, no para descubrirlos. Los ocultistas cometen el mismo error. Parten de un material de hechos insuficientes, y las conclusiones que extraen deben ser erróneas. Sólo quien es un experto en lo material está en condiciones de juzgar su fiabilidad. Este conocimiento experto ha estado ausente, y sólo los esoteristas pueden proporcionarlo.

²Las diversas ideologías son pruebas de que la ignorancia está rigiendo. La necesidad de apoyar el punto de vista propio con pruebas muestra la ausencia de conocimiento. Todo ello muestra la falta de hechos. La ideología es especulación en base a una escasez excesiva de hechos. El conocimiento es un sistema de hechos que explican todo lo que necesita ser explicado por el momento.

³Las nociones del individuo normal de la realidad y de la vida más allá de las trivialidades y lugares comunes de su experiencia diaria son el 99 por ciento falsas, dado que ha explorado un mera fracción de la realidad pero se ha formado opiniones de todo. Esto era lo que los rishis indios (a no confundir con los actuales yoguis) llamaban maya (realidad ilusoria). Los hechos definitivamente constatados en el mundo físico no son nada sino realidades. Pero no justifican que fantaseemos sobre mundos suprafísicos.

⁴El esoterismo nos proporciona conocimiento de la realidad, del significado de la vida (la evolución), de la existencia de reinos superiores, de la jerarquía planetaria y del gobierno planetario. Una experiencia personal de esto se hace posible sólo cuando el individuo entra en el mundo de las ideas platónicas y adquiere conciencia causal objetiva plena como yo causal. Hasta entonces, el hombre dependerá del conocimiento de la autoridad. Depende luego de la etapa de desarrollo que el individuo ha alcanzado cual de las muchas ideologías (hipótesis de la vida) es capaz de aceptar. El esoterista ha alcanzado la posición en la que el hilozoísmo parece ser la más racional de las hipótesis de trabajo, parece proporcionar las explicaciones más racionales de lo de otra manera incomprensible.

⁵Es interesante para el esoterista estudiar las diversas clases de ideologías y relacionarlas con

las diferentes etapas de desarrollo respecto a su grado de racionalidad. Esto es posible sólo en la etapa mental cuando el individuo ha adquirido conciencia en perspectiva.

9.12 *Un ejemplo del peligro de disolver conceptos*

¹El concepto de evolución contiene los tres conceptos del movimiento con finalidad hacia una meta. La filosofía moderna que niega todo lo que no puede constatar directamente, por supuesto rechaza conceptos tales como la existencia estando regida por leyes y finalidad universal. Los filósofos modernos no pueden ver que haciéndolo así terminan en el caos. ¿O es quizás ese el propósito?

²Para el esoterista, movimiento equivale a energía. Y movimiento con finalidad presupone una meta. De este modo es cuestión de los conceptos fundamentales de la existencia, conceptos que son válidos para todos los mundos suprafísicos de todo el cosmos.

³El movimiento presupone energía, el movimiento con finalidad presupone energías que actúan con finalidad, la meta presupone energías que actúan constantemente.

⁴¿Quién hubiera pensado, antes de que apareciese la más moderna filosofía (la semántica, acabando necesariamente en infantilismo), que uno se vería forzado a regresar a las más elementales definiciones de conceptos?

⁵Cierto es que la “metafísica” derivada de Aristóteles fue un objeto gratificante para especuladores tanto occidentales como orientales en el dominio del ficcionalismo especulativo, un juego de la imaginación que debe terminar en escepticismo una vez que el sentido común se había desarrollado lo suficiente. Esto lo vio con claridad Platón. Sin embargo, probablemente ni siquiera Platón podía prever que terminaría en escepticismo puro y simple. Pero ese parece ser siempre el resultado cuando el conocimiento esotérico de la realidad cae en manos de los no iniciados. Tienen una capacidad increíble para idiotizarlo todo.

⁶Sin embargo el pesimista no tiene por qué desesperar. Hay siempre un número de personas suficiente que poseen sentido común para garantizar que este triunfará al fin cuando la gente se cansa una vez más de este furor en boga. Aún si la stupidización ganara más y más terreno durante algún tiempo, los científicos naturales serán siempre capaces de preservar el sentido físico, la base del sentido común físico y por tanto también la base de sentido común superior. Y quienes fueron una vez iniciados seguirán siendo buscadores, seguirán buscando hasta encontrar lo que buscan, aún si esto les lleva muchas vidas.

9.13 *Todo se transforma*

¹La vida es movimiento, cambio. Si el “movimiento” (la rotación de los átomos primordiales) cesase por un instante, el cosmos se disolvería en la materia primordial. El movimiento es producido por dynamis (la energía dinámica universal inmutable de la materia primordial). Esa es también la razón de por qué ciertos filósofos esotéricos dicen que “todo” consiste en energía. En cualquier caso, todo lo que existe está sujeto a la ley del cambio, de transformación. Este es el por qué la exigencia de inalterabilidad es un desafío a la Ley por la ignorancia de la vida, una actitud insostenible que tarde o temprano resulta en desastre. La ley del cambio es un hecho que el género humano nunca se ha preocupado de considerar pero que debe convertirse en el regulador de todo el pensamiento humano en lugar de la exigencia de inalterabilidad o la creencia en su posibilidad.

²El ritmo de la vida es ese equilibrio de cambio y estabilidad que hace posible la continuidad de la vida, ese cambio constante del que la naturaleza proporciona ejemplos en la sucesión de desarrollo y dismantelamiento, actividad y pasividad, trabajo y descanso.

³Sólo en el reino cósmico superior no hay cambio, porque la meta final del desarrollo ya ha sido alcanzada allí. En todos los reinos inferiores la ley de desarrollo ocasiona cambios. Esto implica que las ideas que corresponden a las condiciones en los diferentes mundos están sujetas también a cambio. Las ideas se vuelven cada vez más inclusivas incorporando las nuevas cosas

que el cambio ocasiona y que corresponden al mismo.

⁴Esperemos que los filósofos no comiencen a fantasear sobre la relatividad de las ideas y otros sinsentidos que son incapaces de entender. Tratan con ficciones y no con ideas (que representan la realidad). No saben nada de las ideas.

⁵Todo está sujeto a la ley de transformación. Todo está en estado de flujo. Todo el cosmos es un gigantesco proceso de desarrollo. El contenido de todos los mundos está sujeto a constante cambio, a una constante revelación de la inagotable potencialidad de los átomos primordiales procediendo a medida que avanza el proceso de manifestación. Los únicos factores eternamente inmutables son las leyes de la naturaleza (relaciones constantes) que hacen posible la composición y transformación de la materia, siendo expresiones de las cualidades fundamentales de la materia primordial tal como aparecen en la materia primordial atomizada por dynamis.

⁶Los procesos fundamentales de manifestación son inmutables en todos en los cosmos y por tanto en todos los sistemas solares de nuestro cosmos. Pero además, todo es individual. No hay dos cosmos ni dos sistemas solares idénticos en su formación individual; debido a que no existen dos seres colectivos cósmicos idénticos ni dos seres colectivos solares idénticos, como dirigentes de los procesos de manifestación. Dejando de lado las leyes eternas, todo proceso de manifestación es un experimento individual y nunca puede ser más que eso.

⁷Por supuesto es imposible para los seres (mónadas) dentro del sistema solar constatar estas diferencias individuales en procesos que duran eones (periodos sistémicos solares). Como mucho pueden constatar la aparente constancia del proceso, lo que explica la antigua expresión esotérica, también válida para el género humano: Nada nuevo bajo el sol. Los cambios (descubrimientos e invenciones) registrados por la historia esotérica son expresiones renovadas de las ideas del mundo de las ideas (del “alma universal”). Está más allá de la capacidad de pensamiento del hombre pensar nada real que no exista ya en ese mundo, dado que allí se recoge todo lo que ha sido pensado por todos los seres dentro del sistema solar así como las ideas cósmicas que han sido recibidas de reinos cósmicos (22–42).

⁸Las ideas de realidad que los hombres son capaces de pensar en absoluto las reciben todas de ese mundo. Es parte de la necesidad del pensamiento humano considerar que el hombre podría pensar algo “nuevo”. Todo el progreso que lleva a cabo el género humano depende de su realización de lo que existe en el mundo de las ideas. Que los monos superhombres de Nietzsche en su presunción fantaseen sobre su conocimiento. Tendrán oportunidades para volver a pensar vida tras vida, hasta que hayan aprendido su lección.

9.14 “Nada nuevo bajo el sol”

¹“Nada nuevo bajo el sol” es un axioma esotérico, que los judíos encontraron en los archivos de Babilonia y que nunca entendieron pero incorporaron a toda clase de dichos que atribuían a Salomón (Shloma), su figura legendaria más prominente. La sabihonda razón humana, comprendiéndolo todo, ha producido por supuesto toda clase de tonterías sobre esa tesis. Su significado es que todas las ideas que en el procesos de desarrollo de la conciencia humana finalmente llegan a hacerse conocidas públicamente (en la medida en que ha sido adquirida la capacidad de entenderlas) siempre han existido en el mundo de las ideas. Debería repetirse que las “ideas” (no ilusiones y ficciones) involucran los tres aspectos de la realidad. Son descubiertas en la medida en que son realizadas. Esta es la razón de por qué la ignorancia y la incapacidad no pueden nunca ser capaces de entender su importancia, por mucha agudeza y profundidad que se empleen en ello.

²El descubrimiento de la idea (cuando llega el momento) puede hacerse de tres modos diferentes en conformidad con los aspectos. Sólo la síntesis proporciona el verdadero entendimiento.

³“Todo lo que sucede es el resultado de causas sin importar lo lejos que pueden residir hacia atrás en el tiempo.” En esto ha de observarse que el pasado reside en el presente y que en lo que

concierno a las causas cósmicas, el mismo concepto de presente obtiene una extensión creciente en lo que nos parece ser el futuro.

⁴Para ser capaces de prever el futuro se requiere tener conocimiento de aquellas causas en el pasado que son condiciones de efectos futuros (cadenas causales llevadas hasta el futuro) y también del plan que está en vías de ser llevado a cabo.

⁵Además, es correcto el hecho de que las causas preceden a los efectos.

⁶De igual modo que el desarrollo del feto involucra una rápida repetición del entero proceso de la evolución biológica, cada encarnación conlleva una recapitulación del desarrollo de la conciencia desde la etapa mineral (general e individualmente). Ese es uno de los muchos ejemplos del axioma esotérico de que el pasado reside en el presente y puede servir también como ilustración de que “no hay nada nuevo bajo el sol”. Los procesos que se hacen atravesar al individuo son comunes a todas las mónadas. La formación individual varía pero los fundamentos están fijados de acuerdo con la ley.

9.15 Platón

¹Platón fue un esoterista e intentó lo mejor que pudo sin traicionar secretos dar a sus contemporáneos una visión más correcta de la realidad. Fue por supuesto imposible para Platón exponer el hilozoísmo exotéricamente. Su doctrina de las ideas fue un intento de explicar la divinidad inherente de la naturaleza (dios inmanente), las ideas como prototipos, como formas potencialmente perfectas de la naturaleza (realizadas en el proceso), y como la finalidad inmanente y la meta final potencial del eterno ahora.

²Nunca se ha entendido a Platón porque se ha carecido del conocimiento de la realidad. El mundo de las ideas platónicas es un mundo causal material existente con sus propias leyes. Los profetas de la ignorancia pueden negar su existencia tanto como quieran. No obstante existe. Pero no puede saber nada del mismo nadie que no haya adquirido intuición causal, conciencia causal objetiva, y así entrado a ese mundo.

³Los pensadores modernos rechazan “la doctrina idealista clásica de un sistema de valores intemporales”. Esa frase sola demuestra que no saben de qué están hablando. Adoptando esa posición niegan la existencia del mundo causal y las leyes de la vida que rigen en ese mundo. Las dos ideologías, la filosofía de los valores y el pragmatismo, son prueba de la completa ignorancia de la realidad. Lo mismo puede decirse de los esfuerzos puestos en “un modo de ver histórico”.

⁴Platón llamó al mundo de las ideas el “ser verdadero”. Todos los esoteristas lo hacen. Aprenden a considerar el mundo de las ideas platónicas como su verdadero hogar, al que quieren llegar tan pronto como sea posible desde su exilio. Desde el mundo causal encarnan, y al mundo causal retornan tras su viaje de exploración a mundos desconocidos. El mundo emocional es el mundo de las ilusiones, y el mundo mental es el mundo de las ficciones. En esos dos mundos no es posible entrar en contacto con la realidad material de esos mundo y explorarlas. Es cierto que en el mundo físico se puede entrar en contacto con la realidad física, se puede constatar hechos y explorar las clases pertenecientes de materia. Pero quien tiene sólo conciencia física objetiva será víctima de su imaginación subjetiva sobre la demás realidad precisamente por esa razón.

⁵Sólo en el mundo causal ha entrado el individuo al mundo de la realidad. Sólo en el mundo causal es el hombre capaz de adquirir conocimiento de la realidad por sí mismo. El mundo causal es el verdadero mundo del hombre, dado que desde ese mundo encarna y al ese mundo vuelve tras la conclusión de su encarnación. Las ideas de la conciencia causal concuerdan con la realidad del mundo causal. Es cierto que la realidad de ese mundo difiere por completo de la realidad de los demás mundos del hombre, dado que todos los mundos de todo el cosmos son diferentes entre sí, son propias realidades. Sin embargo, dado que una clase superior de conciencia es capaz de percibir la realidad de todos los mundos inferiores, el individuo en el mundo causal puede explorar los mundos mental, emocional y físico. El investigador que

trabaja en el mundo físico y que ha experimentado una intuición causal ha recibido una percepción más correcta del mundo físico que el que ha tenido éxito adquiriéndola mediante la investigación científica. Por lo tanto, Platón estaba plenamente justificado para afirmar que el “mundo de las ideas” es el mundo del verdadero conocimiento.

⁶Las proposición de Platón, “conocimiento es recuerdo”, significa que ciertos problemas mentales han causado impresiones tan fuertes en el subconsciente como para ser capaces de ser reactivados. Lo que se experimenta en la etapa de barbarie y en los niveles inferiores de la etapa de civilización está sumergido en la falta de claridad universal, y está, además, tan superpuesto con la experiencia de posteriores encarnaciones que puede hacerse notar sólo como “instinto”. Lamentablemente, este instinto se extraviará con demasiada facilidad por las fuertes vibraciones de la conciencia de vigilia. La mayoría de las encarnaciones son tan inútiles para el yo que no dejan ninguna impresión en absoluto. Sólo aquellas pocas encarnaciones en las que el yo ha vivido en un entorno influenciado por los “iniciados” y entonces ha sido capaz de pensar justamente de acuerdo con la realidad, dejan impresiones que son lo suficientemente fuertes para tener alguna importancia posteriormente.

⁷Nadie sino los esoteristas deberían traducir a Platón porque sólo ellos están en condiciones de entender lo que Platón quería decir en realidad. Una traducción es siempre en alguna medida una reinterpretación, dado que el contenido de realidad no puede ser reproducido con exactitud por muy literalmente fiel que sea la traducción del mismo. Este es especialmente el caso en lo que se refiere a los escritores esotéricos. Diferentes naciones tienen diferentes idiosincrasias, y cuanto más alejadas se encuentran unas culturas de otras, más difícil es cualquier reinterpretación.

9.16 Visión esotérica de la vida

¹La visión de la vida que mejor promueve el desarrollo de la conciencia es la que más propósito tiene. En ese sentido deben distinguirse la visión del mundo y la visión de la vida. La visión del mundo sólo puede ser lo que concuerda con la realidad. Por otro lado, una visión de la vida debe estar adaptada a lo que el individuo es capaz de entender de la vida. Es un asunto diferente que una visión de la vida no debe estar en conflicto con la visión del mundo sino que debe estar basada en ella. Dado que la gente se encuentra en diferentes etapas de desarrollo y por ello tienen diferentes posibilidades de entender la vida, debe haber toda una serie de visiones de la vida diferentes. Todo lo que fue antaño incluido en la “filosofía práctica” es en realidad parte de la visión de la vida, la aplicación racional de las leyes de la vida. La visión del mundo puede ser dejada de lado, porque quienes son incapaces de ver la racionalidad del hilozoísmo no necesitan ninguna otra concepción del mundo que la proporcionada por la investigación científica, cuando se contenta con determinar universales y no se pierde en toda clase de hipótesis y teorías yendo más allá de lo que se puede constatar en la realidad física.

²En todo caso, cada cual crea su propia “religión” tan pronto como su poder de reflexión se ha desarrollado. Toda la historia de las religiones con sus conflictos se evidencia al esoterista como una demostración de la baja etapa de desarrollo del género humano. Y todavía los teólogos no tienen la menor idea de la ley de libertad.

³La etapa de desarrollo, el grado de experiencia latente adquirida de la vida y con ello el grado de entendimiento de la vida, es un límite más allá del cual no puede ir el individuo. Esto es algo que no han sido capaces de ver quienes creen que la democracia es la solución correcta al problema social y político.

⁴El nivel de desarrollo del individuo se evidencia en su entendimiento, y su entendimiento se evidencia en su no olvidar lo que ha entendido. Pero el autoengaño se imagina que entiende. Esta es una de las muchas razones por las que la visión de la vida del individuo debe adaptarse a su entendimiento de la vida

⁵Siendo ignorantes de las diferentes etapas de desarrollo con todo lo que estas implican, los

exoteristas no están en condiciones de entender la relatividad de la concepción de lo justo, el hecho de que las concepciones de lo justo y de los ideales deben ser diferentes y adaptadas a las experiencias y visiones de la existencia del individuo. Todo esto han conducido a interminables disputas sobre cómo el individuo debería actuar en ciertos sentidos y casos particulares. Hasta los individuos más inteligentes y críticos parten de su propio nivel de desarrollo al juzgar las concepciones de lo justo de los demás. Sólo quienes han visto la absoluta validez de las leyes de la vida y adquirido la visión de la vida del esoterista tienen ciertas posibilidades de evitar los errores usuales en estas materias. Por supuesto esto no justifica las violaciones del igual derecho de todos; esa concepción de lo justo podría enseñarse a todos, incluso a quienes se encuentran en la etapa de barbarie. Todos somos capaces de captar que nos deberíamos comportar con los demás como quisiéramos que se comportasen con nosotros, dado que esto también cae dentro de la ley de ojo por ojo.

⁶La ley de autorrealización implica que el individuo debe aprenderlo todo mediante su propia experiencia y trabajo sobre esa experiencia. Ese principio ha sido generalizado por la ignorancia en el principio “absoluto” erróneo de que nadie puede enseñarnos nada. Ese principio es modificado por otros principios apoyados por hechos. Nuestro profesor nos enseña a leer, a escribir, las operaciones aritméticas, etc. Nos enseña métodos, recursos, procedimientos. Nos ayuda a pensar dilucidando patrones de pensamiento, etc. Nos pone en conocimiento de nuevos hechos que no teníamos siquiera de manera latente. Nuestro profesor nos ayuda a recordar nuestro aprendizaje latente. Este proceso por supuesto presupone un fondo de experiencia latente que él no puede transmitir a los que son demasiado primitivos para asimilar las cosas nuevas. No puede enseñar a idiotas ni a quienes no quieren aprender; los superhombres nos dan conocimiento de la existencia del que nunca siquiera hemos sospechado. Así que ciertamente somos capaces de aprender de los demás, tanto de manera directa como indirecta. Somos un colectivo lo sepamos o no. Y aprendemos de nuestros contactos con los demás y de la experiencia común de todos.

⁷El esoterista aprenderá que, en su sentido más profundo, “todo es bueno”. El cosmos ha surgido con un buen propósito, y esta es la razón de por qué todo es bueno, por muchos rodeos que dé la ignorancia hasta que los individuos hayan obtenido suficiente experiencia de la vida. Es a estos aparentemente innecesarios caminos tortuosos a lo que llamamos mal, porque conllevan sufrimiento, que es la manera de poner en evidencia el “mal”. Consideramos que el “miedo” es malo. Pero si observamos más de cerca el significado del mal para el desarrollo, nos damos cuenta de la importancia del llamado mal en al menos un sentido. El instinto de autopreservación (el miedo a la destrucción) ha conducido al descubrimiento de todos los métodos científicos de prolongar la vida, lo que ha promovido la investigación. El impulso sexual (el miedo al aislamiento) ha sido el impulso original que ha hecho posible la existencia de los reinos naturales. El instinto de rebaño ha unido a la gente para protegerse de los enemigos y para ayudarse mutuamente. La autoafirmación ha incitado al hombre a lograr cosas que han mejorado su capacidad. La curiosidad (el miedo a lo desconocido) ha conducido al hombre a investigaciones que han desarrollado su capacidad de pensamiento. Por tanto el miedo ha sido de la más completa importancia como fuerza impulsora incesante.

⁸El instinto de autopreservación ha llevado a especulaciones y experimentos psicológicos. El impulso sexual ha originado el sueño místico del “matrimonio en los cielos” del alma, la unión de las tríadas primera y segunda. El instinto de rebaño ha producido un entendimiento creciente de la conciencia colectiva, anteriormente la capacidad de pensar en términos internacionales y universales. La autoafirmación ha dado por resultado las vagas nociones de la supervivencia del yo tras la disolución de la envoltura física. La curiosidad con sus especulaciones ha traído al individuo a través de sus encarnaciones desde el atrio de la ignorancia al templo del conocimiento y así al santuario interior de la sabiduría.

⁹El miedo, la fuerza impulsora de la ignorancia de la vida, terriblemente mal entendido y

abusado, ha demostrado a pesar de todas sus miserias ser el pivote del desarrollo, confirmando el axioma esotérico de que el mal a la larga debe servir al bien involuntariamente.

9.17 Sabiduría de la vida

¹El espíritu de rebelión en contra del destino demuestra el egocentrismo del individuo. Lo mismo es cierto de todo sufrimiento emocional.

²No se ven en los demás los defectos que no tiene uno mismo de manera latente. Lo desastroso de la crítica odiosa es que cediendo a ella se activa lo latente.

³Los mundos de encarnación del hombre son los mundos de la ignorancia, los mundos de las “apariencias”, efectos de causas desconocidas. En el mundo causal, el hombre ve las causas.

⁴Buda nunca dijo que la “vida es sufrimiento”. Ciertamente sabía que el sufrimiento existe sólo en las tres regiones inferiores de los mundos físico y emocional y sólo como mala cosecha de mala siembra.

⁵Si el hombre fuese el producto supremo de la vida, no valdría la pena vivir.

⁶Según los teólogos, la riqueza es un don de dios, una señal de que dios está contento con el rico, le ha bendecido. Error. La riqueza es buena cosecha de buena siembra y por regla general se convierte en mala cosecha en la siguiente vida.

⁷“Todo” lo que encontramos es cosecha y oportunidad de nueva siembra.

⁸Somos más o menos idiotas, todos nosotros. Pero el idiota más grande es el que piensa que no lo es.

⁹El sentido común es razón suprema. El sentido común ve su gran ignorancia, la relativa inutilidad de sus conocimientos, su falta de discernimiento.

¹⁰El esoterista distingue entre felicidad emocional, alegría mental y “beatitud” esencial. Para el mentalista, la “felicidad” parece pertenecer a la etapa infantil, y para el esencialista, tanto la felicidad como la alegría palidecen.

¹¹Nada se puede enseñar nunca a los moralistas en su perversa actitud hacia todo lo humano.

¹²No exista tal cosa como un regalo gratis. Debemos pagar todo aquello que recibimos, tarde o temprano y en todos los sentidos. También los parásitos deben pagar en algún momento.

¹³El sufrimiento es una consecuencia de que el yo permite gobernar a sus envolturas (en particular a la emocional).

¹⁴Sólo existe un camino a la libertad: servir.

¹⁵La actitud de que la vida es servicio trae incomparablemente más oportunidades de la vida para sembrar buena siembra, para debilitar los efectos de la mala cosecha, para desarrollar el correcto instinto hacia la vida, para encontrar el mejor camino.

9.18 Filosofía de la religión

¹La siguiente reflexión filosófica coincide con el punto de vista de Schiller. No aceptó ninguno de los sistemas filosóficos previos pero esperaba que la filosofía existiese siempre. Desde ese punto de vista, la filosofía es la expresión del esfuerzo eterno del género humano por desarrollar la razón y la capacidad de juicio y proporcionar a la gente claridad y certeza mentales.

²La filosofía de la religión en realidad implica una contradicción. La religión es parte de la emocionalidad. Las formas de religión consisten de dogmas finalmente establecidos que la filosofía de la religión intenta en vano defender con todos los argumentos lógicos concebibles. En ese caso la agudeza y la profundidad todavía intentan interponer todas sus fuerzas. Sin embargo, el desarrollo de la razón en conjunción con la investigación ya ha sido capaz de demostrar el absurdo de la mayoría de los dogmas y de hecho probará finalmente la insostenibilidad de todos los dogmas, y esto en todas las religiones.

³En la medida en que la religión merezca su nombre, se basa en la convicción de la existencia de la realidad suprafísica. Quien cuestiona esa realidad (como hizo Kant) debe ser calificado de

agnóstico. La religión de Kant dentro de los límites de la razón humana (interpretada esotéricamente como significando dentro de los límites de la conciencia de la primera tríada) no puede ser sino un sustituto. Pues todas las verdaderas religiones van más allá de esos límites, más allá de lo que la conciencia mental es capaz de constatar. Sólo la conciencia causal es capaz de constatar la existencia del mundo de las ideas platónicas, el verdadero hogar de la religión. Y la conciencia causal es parte del dominio de conciencia de la segunda tríada.

⁴El cosmos ha sido producido por mónadas que han pasado ellas mismas a través del entero proceso de la evolución cósmica. Todas las mónadas que han alcanzado el quinto reino natural y reinos superiores tienen a su vez que ayudar al proceso de evolución en la medida de su capacidad. Se puede decir que las mónadas en los reinos naturales quinto y sexto son el dios del género humano. La ayuda prestada por ellas no es ayuda arbitraria, dado que todo está regulado de acuerdo con la gran Ley.

⁵Schopenhauer se burla del abuso de los filósofos del absoluto: De antaño se dijo que la tarea y deber de los profesores de filosofía era demostrar la existencia de dios. Kant demostró que las pruebas usadas eran inútiles. Al hacerlo puso a los profesores en una posición difícil. Pero encontraron una salida. Sustituyeron “dios” por “el absoluto”. Así pues, cuando uno se convierte en un profesor y tiene que demostrar la existencia de dios, golpeará con el puño la mesa y vociferará con toda la fuerza de sus pulmones: “¡El absoluto debe ser condenadamente algo!”.

⁶Dios no es un nombre propio sino un término para la realidad suprafísica, un título si se quiere. No se escribe capitán con C mayúscula. Se puede venerar y tener respeto por un ser (el regente planetario) que se encuentra tan lejos de nosotros (cientos de eones) en desarrollo de la conciencia sin poner en mayúscula la palabra que lo denota.

9.19 *Metafísica*

¹No es fácil para los esoteristas aclarar a filósofos y científicos que deben volver a pensar en todos los sentidos, que deben desechar los modos de ver tradicionales. Los filósofos y científicos se dan cuenta de que los viejos sistemas metafísicos no son otra cosa que construcciones imaginativas. Resta por ser constatado que el modo de ver suprafísico del esoterismo no es creación humana. Los filósofos de Uppsala (Hedvall, Hägerström y Phalén) vieron con claridad que la “metafísica debe ser destruida”. Pero no pudieron ver que el hombre es incapaz de resolver los problemas de la existencia. Nunca analizaron esa imposibilidad.

²Es hora de que el género humano se de cuenta antes que nada de que no puede comprender la realidad suprafísica y que aproximadamente el 99 por ciento de toda la realidad sigue estando fuera del alcance de la investigación. Luego, el género humano debería ser también capaz de constatar, después de miles de años de especulación infructuosa, que tales conjeturas no tienen la menor posibilidad de estar de acuerdo con la realidad. Sólo hay una salida, y es llamar de vuelta a la jerarquía planetaria.

³Si los filósofos no quieren condescender a examinar el contenido de realidad del hilozoísmo y aceptarlo como la única hipótesis sostenible, nunca serán capaces de ofrecer al género humano una base firme sobre la que permanecer, nunca serán capaces de explicar las causas de los acontecimientos. A la larga no será suficiente meramente constatar hechos físicos y abstenerse de todo intento de explicación. El hombre exige una respuesta a la pregunta sobre el significado de la vida y nunca se contentará con sistemas fisicalistas, aún cuando los filósofos declaren que la existencia está desprovista de significado.

⁴Según Francis Bacon, la magia es metafísica práctica. Si por “metafísica” se quiere decir el conocimiento de la realidad suprafísica, sólo se requiere conciencia mental objetiva para que uno se convierta en mago. Afortunadamente, el método de adquirir esa conciencia es todavía esotérico. Si no fuese esotérico, el género humano se habría aniquilado hace tiempo a sí mismo y hecho imposible la vida en este planeta. Quizás se las arregle para hacerlo de todas maneras,

dado que la física nuclear explorando la materia etérica ha entrado en posesión de materia radioactiva suficientemente explosiva para hacer el mismo servicio en manos de un loco.

9.20 *La base del conocimiento es suprafísica*

¹Los hombres no saben nada de los mundos y reinos superiores, nada de sus envolturas superiores, nada sobre los centros y departamentos de esas envolturas. Pero creen en toda clase de ficciones y hablan de todo como si supieran algo.

²¿Cómo podrían los seres humanos juzgar correctamente cuando carecen de la base necesaria de conocimiento, el conocimiento de la realidad, para comenzar? Todo “está en el aire” y se convierte en conjetura y especulación imaginativa sin la menor oportunidad de adivinar correctamente. Toda la literatura mundial es una gran ilustración de ese hecho.

³Mientras los filósofos no vean que la solución a los problemas de la existencia reside en lo suprafísico, fracasarán miserablemente con sus hipótesis. El género humano nunca será capaz de constatar los hechos requeridos. El conocimiento de la realidad es adquirido sólo en el quinto reino natural. Y continuaremos extraviándonos en especulaciones fallidas hasta que nos avengamos con humildad a recibir los hechos del conocimiento de los individuos de ese reino. Además, las verdaderas causas de los acontecimientos físicos, de los procesos naturales físicos residen en lo suprafísico. Es extraño que esto resulte incomprensible.

9.21 *El materialismo es una visión del mundo insostenible*

¹Si uno quiere que su visión del mundo sea sostenible, no puede estar basada en las hipótesis científicas que son generalmente aceptadas durante cierto periodo de la investigación científica, aunque muchos filósofos lo hacen. Es asombroso que no hayan sido capaces de ver que esa base es insostenible. No es defensa que la ciencia no tenga otra base a su disposición. Una orientación general en cuanto a la perspectiva temporal de la ciencia no es apta como visión del mundo. Es importante no confundir un sistema así de orientación con una visión del mundo correcta, como mucha gente parece haber hecho. La ciencia natural no puede ser nunca una base verdadera, porque su dominio de investigación cubre sólo una pequeña fracción de toda la realidad material (un solo mundo del total de 49 de mundos progresivamente superiores). Además, sólo cuando la física nuclear se ha desarrollado ha comenzado la investigación a introducirse en el mundo físico etérico.

²La ciencia es un método de hipótesis y lo seguirá siendo. No puede nunca convertirse en algo más que una orientación respecto a la situación actual ni convertirse nunca en una base para una visión de la vida. Esto es cierto respecto tanto a las creencias como a las suposiciones. Sin una base sostenible, todas construyen sobre arena, por no decir arenas movedizas. Esa es la razón de por qué la filosofía debe ser siempre crítica, hasta haber encontrado la base firme de conocimiento todavía carente. Es una clara demostración de incompetencia en las sectas ocultas cuando confunden lo exotérico con el esoterismo. No tienen nada en común. Lo exotérico es erudición pero no conocimiento, y una erudición que por ahora y bastante pronto, quizás incluso mañana, demostrará su insostenibilidad.

³El materialismo filosófico, que contempla el universo como regulado por leyes naturales eternas, quizás puede ser lógicamente defendido mientras se mantenga dentro de los límites del aspecto materia. Pero no puede nunca explicar el aspecto conciencia de la existencia, la naturaleza de la conciencia, el desarrollo de la conciencia a través de reinos naturales cada vez más elevados. El concepto de evolución utilizado por la ciencia materialista se refiere exclusivamente a la evolución biológica; el concepto esotérico se refiere también al desarrollo de la conciencia. El intento del materialismo de explicar la finalidad en la naturaleza debe ser considerado como una hipótesis insuficiente.

⁴Según la filosofía moderna, no hay “visiones del mundo y de la vida científicas”. Sin embargo, es perfectamente arbitrario hablar de ciencia en ese contexto, porque la ciencia no

puede nunca ser otra cosa que fisicalismo. La investigación natural debe mantenerse dentro de los dominios de la vida física, dado que es incapaz con sus métodos de explorar la realidad suprafísica. La filosofía es una búsqueda de la verdad. Un filósofo es, como su nombre indica, un “amigo de la sabiduría”. Todo intento de limitar esa definición debe ser rechazada con énfasis. La apropiación de antiguos nombres para cierta rama de la investigación debe considerarse inadmisibles. De hecho los filósofos de nuestra época verdaderamente no han dicho la última palabra. Para un esoterista, la “filosofía moderna” está en el sendero equivocado y está tan desorientada en la realidad y la vida como el resto de los productos de la especulación.

⁵Extremadamente pocos científicos han llegado al entendimiento de que la ciencia tiene un contenido de realidad muy pequeño. La mayoría de los eruditos ridiculizan y se burlan de todo lo que no pueden entender y de la única cosa esencial.

⁶Es un gran error censurar a los pioneros que trabajan de manera destructiva, aniquilando las ideologías que han idiotizado al género humano. Si esos sistemas se interponen en el camino de la correcta concepción de la realidad, deben ser derribados. La única exigencia que se puede hacer a esos destructores es que deberían tener una hipótesis de trabajo incomparablemente superior para poner en lugar de las hipótesis que han demostrado ser inadecuadas para la vida, por no decir hostiles a la vida.

9.22 Bases de la visión esotérica del mundo

¹“Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra ignorancia.” No puede decirse mejor. La gente piensa que sus ficciones tienen alguna correspondencia con la realidad, que es el error más básico del género humano. Lo que se denomina verdad es lo que se cree ser verdad, y según el esoterismo, esa “verdad” se compone de ilusiones emocionales y ficciones mentales en aproximadamente un 99 por ciento. El mundo visible es alrededor de un uno por ciento de la realidad material total, y pasará un largo tiempo antes de que ese uno por ciento haya sido explorado.

²Los subjetivistas dividieron la realidad en el “mundo sensual” (el mundo físico visible) y el “mundo espiritual” (un mundo imaginario del que cada cual tenía sus falsas nociones).

³Para el esoterista existe básicamente un solo mundo (el cosmos), una sola materia (la materia primordial), una sola conciencia (la conciencia cósmica total), una sola energía (dynamis). La materia así como la energía y la conciencia son aspectos diferentes de una misma unidad inconcebible para el hombre. Esta unidad se manifiesta en un incontable número de formas existenciales que parecen totalmente diferentes vistas desde esas diversas formas existenciales.

⁴La ciencia de hoy en día no está en condiciones de proporcionar una explicación racional de los tres aspectos de la realidad (materia, energía y conciencia). La ciencia trabaja con conceptos que son muy diferentes de los esotéricos, y por tanto debería ser aclarado de una vez y para siempre que la ciencia nunca será capaz de hacer ninguna afirmación sostenible sobre la visión esotérica del mundo y de la vida. Quienes esperan algún reconocimiento de teólogos, filósofos o científicos esperarán en vano.

⁵La trinidad de la realidad, los tres absolutos directamente dados y evidentes (materia, movimiento, conciencia) se explican a sí mismos por sus modos de ser y no pueden explicarse más. La “verdadera naturaleza” de la materia primordial, de dynamis y de la conciencia sigue siendo un misterio eternamente insoluble aún para la conciencia cósmica superior. Esto se recalca para ahorrar a los visionarios infructuosas reflexiones y liberar al género humano de la influencia de tales visionarios. Esto es de alguna importancia, en particular para la conciencia. Psicológicamente, conciencia significa varias clases de percepción de la realidad.

⁶Es cierto que la visión del mundo parte de los tres aspectos de la existencia, pero trata especialmente de su aspecto materia, por tanto: del cosmos con sus 49 mundos atómicos, de los sistemas solares con sus siete mundos atómicos y 42 mundos moleculares, de la composición de la materia, de las envolturas materiales para los seres evolutivos en los cuatro reinos naturales inferiores, etc.

⁷Cada expresión de conciencia se manifiesta en la materia como vibraciones y produce en la materia involutiva formas de vida cuya viabilidad, funcionalidad y eficiencia dependen de la intensidad, claridad y cualidad de la expresión de conciencia. Cuanto más elevada la clase de conciencia, mayor es la manifestación de energía. Todas las clases superiores de energía dominan a las clases inferiores del grado correspondiente o inferior, pero no a las de grados superiores. Por ejemplo, las energías 47:6 son incapaces de dominar materia 48:3; se requieren energías 47:5 para esto.

⁸Un pensamiento es una forma material mental con la conciencia y energía correspondientes a la capacidad del pensamiento.

⁹Dado que existe una sola conciencia en el cosmos, la conciencia es la “unidad de la vida”. Dado que todas las mónadas (todos los átomos primordiales) tienen en esa conciencia total cósmica una parte que no se puede perder, todos los agregados en el cosmos, estando compuestos de átomos primordiales, deben ser manifestaciones de “dios inmanente”. Dado que todos los agregados en el cosmos, desde el reino mineral a los reinos cósmicos, están en su camino hacia la omnisciencia y omnipotencia cósmica, los reinos que han adquirido la conciencia de su participación en la conciencia total cósmica son dios trascendente para aquellos reinos cuyos individuos todavía no se han hecho conscientes de su divinidad (su participación en la unidad).

¹⁰Toda cooperación armoniosa, toda posibilidad de mutuo entendimiento, requiere una base común de la que se puede salir. La única base que en todos los sentidos hace esto posible es un entendimiento de la Ley, el acuerdo de todo con la Ley. Ese es el descubrimiento que está por hacer y aplicar por el género humano. La Ley debe ser la base necesaria de una visión del mundo y de la vida legítima. Las relaciones constantes son las únicas cosas permanentes en la “transitoriedad de los fenómenos”.

9.23 La percepción de la realidad es diferente en los diferentes mundos

¹El cosmos está compuesto de 49 mundos materiales que tienen diferentes grados de densidad debido a la diferente densidad de átomos primordiales, resultando en diferente dimensionalidad, duración, composición material, movimiento, conciencia y acuerdo con la ley.

²A los muchos mundos materiales diferentes corresponden igual número de diferentes clases de conciencia. El individuo tiene una envoltura propia en cada mundo para adquirir conciencia en ese mundo y aprender cómo usar esa conciencia mejor y mejor para captar incluso las vibraciones más sutiles, para entender las realidades en ese mundo y usar correctamente sus energías.

³La percepción universal de la realidad por la conciencia objetiva cambia con cada mundo, dado que cada clase atómica tiene su propia dimensión y su propia composición material. Por lo tanto, debe ser establecido como axioma que la realidad en cada mundo es precisamente tal como es percibida en ese mundo independientemente de como parece desde otro mundo. Si se deja de lado ese axioma, se acabará en un caos lógico. Ese axioma parece ser uno que advaitistas y subjetivistas tienen dificultad para captar.

⁴No hace falta decir que los individuos en reinos superiores tienen una percepción bien diferente de la realidad en los mundos de los reinos inferiores. Pero si llaman a esas percepciones inferiores erróneas, se tiene el mismo derecho a decir que también sus percepciones deben parecer erróneas a la conciencia en mundos aún superiores.

⁵Por tanto es lógicamente ilegítimo juzgar la percepción de realidad en un mundo desde la de otro mundo. Todas las percepciones de la realidad tienen validez absoluta en sus mundos respectivos. Dado que el mundo cósmico superior no se compone sino de átomos primordiales con una percepción de la realidad en 49 dimensiones (tras la conclusión de su evolución) y una omnisciencia cósmica absoluta, es posible considerar esta percepción de la realidad como definitiva.

⁶En sentido verdaderamente absoluto, ni siquiera los individuos en los mundos cósmicos superiores saben lo que son materia primordial, dynamis y conciencia. Lo saben todo sobre las manifestaciones de las mismas en el cosmos, pero la materia primordial sigue siendo una realidad eternamente inaccesible. Sin embargo, ese es otro problema, que no influencia a la percepción objetiva en los mundos inferiores. Cada mundo superior está un paso más cerca del mundo superior último y por tanto más cerca de la percepción cósmica absoluta de la realidad.

⁷Por lo tanto carece de sentido decir que la percepción objetiva del hombre de la realidad es errónea, dado que el hombre no está en condiciones de darse cuenta de esto, y además, sería lógica así como psicológicamente incorrecto negar la corrección de la percepción objetivamente exacta del individuo de la realidad. Es sólo adquiriendo una percepción objetiva exacta en cada mundo por separado cómo es capaz de desarrollarse el individuo.

9.24 Las diferentes percepciones de la realidad del primer yo y del segundo yo

¹Se podría decir que la concepción fundamental en el modo de ver científico occidental es que la conciencia es una cualidad de la materia. Esa es también la percepción objetiva del primer yo, un factor a considerar por los llamados ocultistas quienes, partiendo del subjetivismo filosófico, nunca han adquirido la indispensable base epistemológica sostenible.

²El modo de ver indio parte del aspecto conciencia, que es la concepción normal del segundo yo. Los estudiantes esotéricos todavía no han aprendido a distinguir entre la percepción de la realidad del primer yo y la del segundo yo, una distinción que tarde o temprano será necesaria para un mutuo entendimiento. Los hombres son todavía primeros yoes y no segundos yoes, y por ello es erróneo desde un punto de vista educativo aplicar el modo de ver del yo superior. Ese procedimiento infructuoso ha conllevado también errores lógicos, hecho del que la filosofía europea es la mejor prueba. De manera presumible, pasará un largo tiempo antes de que este entendimiento se haga sentir. Pero debe ser aceptado en general algún día cuando el sentido común finalmente se vuelva soberano, si no antes.

³Es interesante observar cuan fácilmente los segundos yoes (yoes esenciales y yoes 45) pierden contacto con los conceptos de realidad de los primeros yoes cuando no viven entre los hombres. Reinciden constantemente en hablar de los mundos del hombre, del mundo físico en particular, como productos de la imaginación humana. Aparentemente tienen facilidad para olvidar que les llevó miles de millones de años a los seres cósmicos modelar la materia física. Si usaran el mismo razonamiento lógico sobre los mundos del segundo yo, concluirían que estos también fueron productos de la imaginación, en este caso de la imaginación de la conciencia 45. Un esoterista y lógico occidental debe deplorar tales razonamientos. La lógica le fuerza a afirmar que la percepción de la realidad es diferente en los diferentes mundos y que la percepción de la realidad de cada mundo debe ser considerada válida como absoluta en ese mundo, en su propio mundo. Nadie tiene ningún derecho lógico a usar la palabra “ilusión” en referencia a la percepción de la realidad de ninguna clase. “Ilusión” es una palabra que debería ser usada sólo en referencia a la visión de la vida. Si nos desviamos de ese principio acabaremos en un caos lógico. Esa es una verdad que los filósofos esotéricos deben afirmar ante subjetivistas de todo tipo; que sean miembros de sectas ocultas o discípulos de la jerarquía planetaria no importa.

⁴Es imposible para un primer yo entender o describir la percepción de la realidad de un segundo yo. El segundo yo encuentra los conceptos que el primer yo debe emplear extremadamente insatisfactorios, por no decir erróneos. Este es particularmente el caso cada vez que el primer yo intenta absolutizar los conceptos como si representaran la realidad exacta y la percepción definitiva. En rigor, manejamos símbolos hasta cuando usamos las descripciones que son las más exactas para la conciencia mental objetiva. Eso es inevitable y es la razón de por qué la crítica del segundo yo a esas concepciones mentales es ilegítima. Sin embargo, precisamente porque tratamos con “símbolos”, toda absolutización de nuestras concepciones

conduce al error. Además, hace más difícil adquirir la conciencia del segundo yo.

⁵Implica para el segundo yo un trabajo innecesario entrar en el mundo conceptual de los primeros yoes cuando está en contacto con ellos, aún cuando ese trabajo se lleve a cabo con relativa celeridad. Por lo tanto uno no debe sorprenderse si las expresiones usadas por los segundos yoes pueden parecer a veces casi incapaces y poco manejables, casi engañosas, en particular si el profesor plantea exigencias muy grandes a la “intuición” de sus lectores. En tal caso es necesario que ambas partes demuestren buena voluntad en expresión y entendimiento. También, esa es la razón de por qué los segundos yoes consideran útil dirigirse sólo a quienes tienen conciencia causal incipiente, a quienes se encuentran en la etapa del discipulado. Y esos son los únicos que tienen necesidad de esa enseñanza. Se ha aclarado tanto en la literatura esotérica ya publicada que los individuos en la etapa actual de desarrollo del género humano se las arreglan bien sólo con esa literatura.

⁶Además, no se debería pensar que los segundos yoes infravaloran la concepción mental. Por el contrario, afirman que la concepción del primer yo de la realidad en religión, política, ciencia, etc., son también modificaciones de la “manifestación divina”. Tienen un verdadero respeto por todos quienes se esfuerzan por entender en cualquier nivel en el que se encuentren. Saben muy bien que toda otra actitud sería absurda. Desean que los seres humanos sean igualmente racionales e intenten obrar de igual modo. La actitud despótica es orgullo y un error siempre deplorable que conlleva igualmente su propio escarmiento. Quien haga de “superhombre” debe en una nueva encarnación jugar la parte de la “nulidad” y también sentirse como una. Si una lección no es suficiente, hay más en el almacén. Los “molinos de dios muelen lentamente”. Quien piense que es importante tiene un largo camino que recorrer hasta el discipulado. La humildad (no el servilismo de felpudo) es una cualidad distintiva de todos los segundo yoes. Saben cuán inmensamente mucho les queda antes de que alcancen sabiduría cósmica total.

9.25 *El yo causal*

¹Es sólo cuando el individuo se ha convertido en un yo causal cuando puede “volar con sus propias alas”, dado que sólo entonces es libre tanto de ilusiones emocionales como de ficciones mentales, sólo entonces puede ver la realidad en los mundos del hombre tal como es, sólo entonces puede estudiar las encarnaciones anteriores propias y ajenas, sólo entonces está libre de las ficciones de la teología, la filosofía y la ciencia. Hasta entonces, desde el punto de vista mental todo seguirá siendo hipotético, por muy fuerte que sea la convicción, por muy clara que sea la comprensión del sistema hilozoísta. Sólo cuando el individuo ha adquirido conciencia causal objetiva en 47:1 ha entrado en pleno funcionamiento el sentido causal objetivo y el individuo conoce efectivamente porque puede constatar por sí mismo y sabe lo que la realidad significa. Todos los yoes causales tienen la misma percepción de la realidad objetiva. En los mundos emocional y mental no hay dos personas que vean las cosas de la misma manera, lo que es la mejor prueba psicológica de que estas personas han tenido percepciones subjetivas de mundos ilusorios, por mucho que presuman de ver correctamente. La convicción no es prueba lógica en lo que concierne a los problemas de la visión del mundo, por mucho que sea necesaria como base personal para la confianza y autodeterminación en cuestiones de la visión de la vida.

²La limitación del yo causal también respecto a su percepción en los mundos del hombre depende del departamento al que pertenezca, dado que experimenta la realidad a través de la manera de contemplar las cosas que es peculiar de su departamento. Pero esta limitación no excluye la posibilidad de entender las percepciones de la realidad de los yoes causales que pertenecen a otros departamentos. Por lo tanto es siempre interesante cambiar experiencia con esos individuos y por medio de la intuición conocer sus modos de ver, un procedimiento que conduce a un entendimiento exhaustivo que enriquece el carácter individual.

³El hombre se convierte en un “mago blanco” adquiriendo conciencia causal, convirtiéndose en un yo causal. Después de eso será capaz de dominar la materia física, un fenómeno que los

antiguos llamaban magia. La diferencia entre magos blancos y negros reside en el hecho de los magos blancos utilizan la energía causal para dominar energías físicas etéricas, mientras que los negros son capaces de utilizar sólo energía mental. Las energías causales actúan de acuerdo con las leyes de la vida, que es la garantía que preserva al mago blanco de cometer los errores de los magos negros.

⁴(Ya que la conciencia mental es suficiente para la soberanía física y no se dio ninguna explicación de la diferencia entre magia blanca y negra, se dijo en *El conocimiento de la realidad* 3.3.10 que Blavatsky usaba energía mental, lo que no es exacto. Una corrección como la presente es necesaria tras una presentación simplificada.)

⁵Para convertirse en yo causal el individuo debe ser un discípulo de la jerarquía planetaria, y a un individuo así no se le permite el uso de energías mentales, dado que esas son energías del primer yo, y sólo el yo causal o el segundo yo están libres de egoísmo, por muy ideales que parezcan los motivos del primer yo. Tampoco está libre el yo mental de ficciones y no puede juzgar correctamente el efecto de las “intervenciones mágicas”.

⁶También los yoes causales (yoes que han adquirido plena conciencia subjetiva y objetiva en su envoltura causal; antes de eso es cierto que el yo es un ser causal, pero no posee conciencia causal) se cuentan entre la jerarquía planetaria, aunque no son miembros de pleno derecho, convirtiéndose en tales sólo cuando han entrado al mundo esencial. Su conexión con la jerarquía planetaria se explica por el hecho de que, en la etapa actual de desarrollo del género humano, es imposible adquirir conciencia causal objetiva de otro modo que siendo discípulo de la jerarquía planetaria.

⁷Los individuos de la logia negra no pueden convertirse en yoes causales dado que han cortado el vínculo entre la envoltura causal encarnante (la envoltura de tríada) y la envoltura causal mayor. Su facultad de conciencia objetiva se limita al mundo físico en donde no obstante son soberanos. Además, les es posible dominar la conciencia emocional de un hombre antes de que esta haya logrado un anclaje firme en una visión de la vida (incluso una emocional) que sea impermeable al satanismo (como las visiones sostenidas por los místicos, por ejemplo).

⁸Somos libres de hacer preguntas. Y la pregunta es si los yoes causales no pueden ser de mayor utilidad en el mundo físico y entre los hombres que yoes superiores. El yo causal vive con su conciencia causal en el mundo de las ideas, y ese es el mundo propio del género humano. El yo causal es todavía un ser humano y vive como ser humano en el más pleno contacto con las ideas mentales humanas. Le es más fácil como ser humano juzgar cómo el conocimiento debería ser adaptado a la actual concepción, por supuesto bajo la condición de que haya recibido una educación exhaustiva de manera que esté extensamente familiarizado con los modos de ver religiosos, filosóficos, científicos y tecnológicos. Es lamentable el hecho de que los yoes causales que han intentado ayudar a los hombres con sus problemas a menudo hayan carecido de esa educación. No es suficiente saber como deberían ser las cosas. Se debe también tener claro cómo los hombres ven las cosas para adaptar la presentación de tal manera que sea captada con mayor facilidad. Por tanto el yo causal está en las mejores condiciones para ser un pedagogo idóneo. En la actual emergencia, cuando el género humano está totalmente desorientado y extraviado por la teología, la filosofía, las hipótesis científicas, las sectas ocultas y los filósofos del yoga, el individuo presta probablemente mejor su servicio como yo causal que como yo esencial. Porque un yo 46 vive en el aspecto conciencia del segundo yo y no como el primer yo en el aspecto materia (al menos no como un occidental). La dificultad particular de los filósofos del yoga reside en el mismo hecho de que creen que son capaces de vivir como primeros yoes en el aspecto conciencia. Se convierten en subjetivistas y acaban en una posición intermedia irresoluble de la que T. Subba Rao, que resulta familiar a los teósofos, es un ejemplo típico (Léase su libro *Algunas reflexiones sobre la Gita*. Se debería ser tanto un ocultista como un oriental para apreciar ese modo de presentación.)

9.26 Conocimiento

¹El conocimiento es el resultado de la experiencia, la experiencia que el individuo ha tenido y sobre la que ha trabajado. El aprendizaje puede tener que ver con cualquier cosa, desde hipótesis y teorías a cualquier clase de supersticiones y absurdos, cualquier sinsentido. Excepcionalmente el aprendizaje puede ser también hechos de la jerarquía planetaria, la única fuente de conocimiento sobre la realidad suprafísica y los hechos del pasado. Cualquier otra fuente de conocimiento nunca ha existido ni puede existir. Las demás presuntas fuentes producen mentiras, para decir la verdad al desnudo, que en este preciso caso es necesario. El conocimiento de la jerarquía es “verdad” (conocimiento de la realidad), pero para todos los que no han adquirido intuición causal en el mundo de las ideas platónicas sigue siendo mero aprendizaje, dado que sigue siendo una hipótesis de trabajo (una suposición indemostrable aún si tiene la probabilidad más alta).

²El conocimiento se obtiene haciendo experimentos deliberados. Sin tales experimentos nadie obtendrá ninguna experiencia. El conocimiento no es sólo la recompensa de un aprendizaje que es (no teórico sino) autoexperimentado, probado, sino también es el resultado de trabajo duro.

³Sin hechos, hechos constatados, la imaginación es un fuego fatuo que extraviará lejos de la realidad. Durante la entera era zodiacal de Piscis de 2500 años, la imaginación de la ignorancia se creía capaz de producir conocimiento sin hechos. Anteriormente se era lo bastante sensato para dejarse guiar por los “sabios” sin captar de donde los sabios habían obtenido su sabiduría. Cuando aparecieron los sofistas, comenzó la especulación imaginativa y con ella la historia de la “filosofía”. En su autogloria, el hombre ignorante se creía capaz de comprender y de entenderlo todo. Y esa locura todavía continúa.

⁴Fue un error casi igual de grande creer, como los teólogos, que el conocimiento podía ser encontrado en viejos manuscritos. Las escrituras de los iniciados han sido siempre incomprensibles para los no iniciados, y cuando estos han creído ser capaces de interpretarlas, no han hecho otra cosa que cometer errores. Las escrituras que contienen conocimiento comprensible (si los símbolos son interpretados) todavía siguen siendo inaccesibles hasta que todo el género humano haya alcanzado la etapa de idealidad. Ha abusado lo suficiente del conocimiento que proporciona poder. No se dará una tercera oportunidad para hacerlo.

⁵Todo no son mentiras sino una mezcla de falsedad y verdad. Esto es lo que caracteriza a nuestro saber y lo hace al mismo tiempo tan traicionero, dado que no podemos distinguir entre mentira y verdad. “Todo contiene un núcleo de verdad”, escribieron los obispos ingleses en defensa de los dogmas cristianos. Pero esa no es defensa, porque usando ese axioma se puede defender cualquier locura.

⁶La verdad es lo que concuerda con la realidad desconocida, inexplorada o explorada infinitesimalmente. La mentira es todo lo que no está de acuerdo con la realidad. Dado que la verdad es buena y la mentira es mala, lo malo es para nosotros un bien inferior y lo bueno un mal menor. Si no conocemos lo malo no sabemos lo bueno.

⁷“Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás ...” Es precisamente para “comer de ese árbol” que el hombre encarna, porque ese es el significado de la vida. Sin conocimiento, el hombre es poco más que un idiota.

⁸Sólo cuando el sentido (la conciencia objetiva) ha comenzado a funcionar existe algo que pueda ser llamado conocimiento real. Hasta entonces todo “conocimiento” es conocimiento autoritativo. Es cierto que se puede hacer valer el conocimiento por lógica, diciendo que proporciona una explicación racional de cosas anteriormente inexplicables. Pero se requiere una vasta orientación en la realidad para juzgar la pretensión de fiabilidad inherente a las explicaciones. La mayoría de las hipótesis científicas descansan sobre una base demasiado inestable, lo que es evidente por su corta vida. Y además siempre existe la posibilidad de una explicación alternativa, lo que es evidente en la historia de la religión, la filosofía y la ciencia.

En lo que se refiere a los llamados hechos de la historia, pueden ser constatados sólo en muy raros casos. Casi toda la historia está basada en testimonios, que no son suficientes. Los testimonios son emergencias a las que se recurre en jurisprudencia para las necesarias decisiones en casos legales pero no deben ser aceptadas como pruebas históricas. Sólo excepcionalmente se les puede adjudicar cierto grado de probabilidad, aunque nunca certeza. Y los historiadores no son jueces. La convicción personal no es una prueba. Ese es un hecho que a los historiadores, a los historiadores de la literatura en particular, les cuesta recordar.

⁹Lo que proporciona al hilozoísmo su mayor grado posible de certeza es su abrumadora congruencia en exhaustivas explicaciones en asuntos de facticidad así como de lógica, psicología y causalidad.

¹⁰El conocimiento de la realidad es transmitido de un reino superior a un reino inferior, desde el reino más elevado (1–7) al más bajo (43–49) en una serie continua. De otro modo el conocimiento no podría ser captado, dado que los tres aspectos son tan diferentes en los 49 mundos. Si se ha constatado eso, también se ha constatado que todas las especulaciones imaginativas de la filosofía son irremediamente infantiles. Estudiarlas es como escuchar los balbuceos de los bebés en la guardería. El hecho de que se haya tomado la larga línea de filósofos tan en serio es suficiente información respecto al estatus intelectual del género humano. Afortunadamente existían las órdenes secretas de conocimiento, salvando a los iniciados del manicomio. ¿Es Laurency demasiado sarcástico? Obsérvese esto: es sólo una respuesta a lo que los eruditos impenitentes han dicho de los pioneros de todas las épocas. Ya va siendo hora de ajustar las cuentas. Algún día debería ser posible despertar la razón.

9.27 Las posibilidades de conocimiento del primer yo

¹“¿Tiene el mundo un significado? Sí, dicen los místicos. El mundo tiene significado gracias a la presencia de Dios. No, dicen los existencialistas. El mundo es absurdo y si existe un dios, entonces está ausente.” Una tercera categoría de personas se atiene a la experiencia física y dice, “El mundo ni tiene un significado ni carece del mismo. Simplemente existe”.

²¿Cuándo entrará en razón el pensamiento humano? ¿Cuándo creyentes y escépticos verán la racionalidad de la afirmación de Buda de que la razón humana no puede responder a esa cuestión? Cada cual tiene su pequeña creencia dictada por la emoción o basada en las hipótesis insostenibles de la teología, la filosofía o la ciencia.

³Las únicas pruebas sostenibles son aquellas que recibieron los iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico instituidas por la jerarquía planetaria. Pero nadie se molesta en examinar la sostenibilidad de esas pruebas, aunque han sido presentadas. Se pasa por encima de ellas en silencio.

⁴El error básico que los hombres cometen es su suposición de que poseen capacidad de juicio. Este orgullo de la ignorancia de la vida es innato, apareciendo en los niños tan pronto como aprenden a hablar. Les acompaña luego el resto de sus vidas, a menos que excepcionalmente alcancen tan alto grado de entendimiento de la ignorancia del género humano de la realidad y de la vida que puedan decir lo mismo que Sócrates, quien confirmó ser el hombre más sabio de Grecia, porque fue el único que captó que no captaba nada.

⁵Lo que resulta realmente increíble es que incluso filósofos y científicos no hayan entendido cuan inmensamente limitada es su erudición. Están tan especializados que son ignorantes de la mayor parte de la literatura existente sobre el conocimiento fuera de su especial dominio. Sin embargo, existe una literatura inmensamente vasta que trata un gran número de dominios del conocimiento esotérico del que son completamente ignorantes. Los filósofos deben tener una perspectiva general de la mayoría del saber, porque su tarea es resumir el saber humano. En lo que concierne a los llamados epistemólogos, tratan con pseudoproblemas que son absurdos para el sentido común.

⁶Por supuesto los filósofos han refutado el escepticismo en su absolutización filosófica. Al

hacerlo, no obstante, no han refutado todas las clases de escepticismo. Hay muchas clases que pueden demostrar estar lógicamente justificadas. Para el esoterista es obvio que la filosofía o el pensamiento humano no pueden resolver el “enigma de la existencia”. El primer yo no tiene acceso más que a los mundos del hombre (47:4–49:7). Y no puede, siquiera usando su razón superior (47:4), juzgar el contenido de realidad de los mundos emocional y mental. Son capaces de hacerlo sólo los yoes causales que han entrado en el mundo de las ideas platónicas (47:1-3) y de este modo se han convertido en segundos yoes (aunque de la clase más baja).

⁷El primer yo está en condiciones de adquirir conocimiento subjetivo y objetivo de los mundos del hombre. Pero en la etapa actual de desarrollo del género humano esto es imposible para el individuo normal. Por lo tanto en lo que concierne a la posibilidad de conocimiento del primer yo, debe ser considerada la etapa de desarrollo. Este es un factor que no debe ser pasado por alto.

⁸Es absolutamente imposible para el hombre trabajar en matemáticas cuatridimensionales. El intento realizado por Einstein probará ser un fracaso.

⁹¿Cómo podrían los hombres saber algo sobre la vida y el significado de la vida? Aquellas mónadas que (hablando en términos de eones) sólo recientemente dejaron el reino animal y no pueden observar más que el uno por ciento de la realidad material; que apenas han comenzado siquiera a entender lo que la conciencia significa y que sólo recientemente han comenzado a hacer los primeros descubrimientos del aspecto energía de la existencia; que están totalmente desprovistas de la perspectiva real sobre la posición del cuarto reino natural en un cosmos que posee doce reinos naturales; que todavía vive en un mundo de ficciones mentales alejado de la correcta percepción de la realidad, dado que los seres humanos no están en condiciones de explorar ninguno de los 46 mundos materiales cada vez más elevados.

9.28 *Obstáculos a la recepción del conocimiento*

¹No debería requerirse ninguna agudeza particular para ver que la materia suprafísica, los mundos suprafísicos deben ser algo diferente de lo que el hombre, sin más, puede observar, examinar, comprender y entender en el mundo “visible” (49:5-7). Las realidades suprafísicas son totalmente desconocidas no sólo para las masas sino también para los eruditos de la academia. ¿Por qué se creen capaces de juzgar cosas que nunca han examinado? ¿Por qué rechazan algo sin estudiarlo porque no ha sido enseñado por un universitario? El conocimiento de los mundos superiores que recibimos hoy día de la jerarquía planetaria debería ser abordado con un interés tan grande que no lo rechazamos sin examinar, no lo rechazamos hasta que tras su examen haya demostrado ser inválido, insostenible. La jerarquía planetaria no exige de nosotros creer en nada, aceptar nada sin estudiarlo. ¿Es demasiado pedir que le demos un tratamiento honesto?

²El conocimiento dado a los hombres ha sido siempre distorsionado o abusado. Cuando se les da de nuevo, se niegan a aceptarlo.

³El hombre moderno es dogmático, crítico, escéptico y todo ello en sentido equivocado.

⁴Sólo un esoterista puede ver cuan imposible es pensar de acuerdo con la realidad sin el conocimiento esotérico, exceptuando las meras relaciones físicas.

⁵Para entender (no comprender) el esoterismo es necesario tener conciencia en perspectiva (47:5), y relativamente pocas personas la tienen todavía. El sentido de la medida no está sino débilmente desarrollado en la mayoría de las personas excepto cuando concierne a lo descomunemente grotesco.

⁶Hay muchas personas que han alcanzado la etapa de humanidad y se han desarrollado tanto como es posible en el reino humano pero que carecen totalmente de entendimiento de lo suprafísico, de todo lo que no pueden ver y constatar. También temen tanto ser víctimas de la superstición que se niegan a interesarse por nada que tenga que ver con el ocultismo (la teosofía, la antroposofía, el rosicrucianismo, etc.). Están desprovistas de instinto suprafísico. Esto significa que nunca han sido iniciados de ninguna orden de conocimiento esotérico y por tanto

no tienen ese conocimiento de forma latente.

⁷La experiencia muestra que la mera presentación de hechos no es suficiente, porque los no iniciados no pueden combinarlos en un sistema correcto. La mera exposición del sistema no es suficiente, porque los no experimentados no pueden extraer las conclusiones que son necesarias para el pleno entendimiento y la ilustración exhaustiva. La vitalidad mental es tan débil que la gente ha de ser alimentada con cuchara como los bebés. Su poder de reflexión les alcanza sólo para captar lo que leen y luego repetirlo, usando sus propias palabras. Si las necesidades de esas personas son satisfechas, entonces los criticones fruncen la nariz y hablan de estilos de maestro de escuela, dando así prueba de insuficiente experiencia de la vida o en cualquier caso de entendimiento pedagógico. La mayoría de los críticos no saben cuanto se requiere para realizar una crítica competente.

⁸Se debe carecer de experiencia para creer que los eruditos podrían comprender o entender el esoterismo. La erudición es más bien un obstáculo. El erudito está atiborrado de todas clases de sistemas ficticios que han aparecido en tiempos históricos. Ningún otro conocimiento puede existir para él. Admite que la investigación puede realizar tales descubrimientos que se deban formular nuevos sistemas. Pero ese será asunto de la ciencia. No se le puede hacer creer que el conocimiento puede ser obtenido de ninguna otra manera, porque tales cosas son invenciones de charlatanes. No condescenderá a involucrarse con tales cosas. Es muy sabio adoptando esa actitud, porque de otra manera se haría la vida imposible entre la gente que tiene educación universitaria.

⁹Kant pensó que los hombres no serían capaces de comprender el conocimiento de la realidad, si lo recibiéramos de regalo de un ser superior. Que esto fue una afirmación verdadera sobre el mismo Kant se ve mejor en el hecho de que tuvo el conocimiento (hilozoísmo) en sus manos y no lo vio. Se encuentra probablemente entre las características más trágicas de la vida humana que haya individuos que no puedan recibir las ofertas de la vida, ni siquiera cuando se les presentan como dones, que esas personas estén ciegas incluso ante lo más obvio.

¹⁰Hay muchas personas que aceptando un sistema ficticio vida tras vida en contra de su sentido común se han vuelto insensibles al verdadero conocimiento. En todos los ámbitos de la vida se encontra a personas que pueden ser reconocidas en general como genios y en cierto punto, ante “el portal a un nuevo mundo”, se paran de repente, como ante un punto negro. Esta fue la observación que dio lugar a la ficción del “pecado contra el espíritu santo”. Puede pasar muchas vidas antes de que puedan superar ese punto. Lamentablemente, no es sólo que no lo entiendan ellas mismas sino que también se convierten en obstáculos para los demás.

¹¹Otra cosa que a mucha gente les cuesta entender es que el verdadero conocimiento puede recibir muchas formulaciones diferentes debido a las condiciones de entendimiento generales y de los diferentes modos de percibir la realidad en los diferentes mundos (físico, emocional o mental). En el esoterismo se tiene la expresión “reducción dimensional del conocimiento”, su adaptación a una concepción de clase inferior. Las diversas religiones y los diferentes lenguajes simbólicos usados en las órdenes de conocimiento esotérico son ejemplos de esto.

¹²También, los modos de presentación son diferentes para aquellos cuya conciencia causal potencial es extravertida o introvertida. Los primeros siguen con más facilidad el camino científico, los últimos el camino filosófico o “religioso” (tomando la religión en su verdadero sentido: atracción a la unidad).

¹³Hasta las personas que uno piensa que deberían comprender mejor se niegan a aceptar nuevos hechos que no pueden encajar en su sistema de pensamiento. No han aprendido que todos los sistemas son temporales y que deben ser refutados para hacer posible un mayor desarrollo. Pero las personas son cautivas de sus propios sistemas. Por supuesto, eso se debe a su incapacidad para dominar nuevos sistemas. No han adquirido la facultad de actividad en la conciencia en perspectiva (47:5, sino que todavía tratan con el pensamiento en base a principios (47:6). Dado que todos se creen capaces de juzgarlo todo, rechazan todo lo que sobrepasa su

capacidad de comprensión, etiquetándolo de falso. Todos los individuos de niveles superiores son todavía considerados “locos”. Ciertamente existen visionarios, víctimas de la imaginación emocional no crítica, que creen que no necesitan hechos para sus construcciones y que toman todas sus fantasías por hechos. Sin embargo, es de hecho fácil diferenciar entre visionarios y pioneros, si se piden hechos y se puede juzgar si los “hechos” son hechos.

¹⁴Muchas personas suficientemente inteligentes y orientadas en el mundo de la filosofía y la ciencia y que podrían comprender con relativa facilidad el hilozoísmo se niegan examinarlo por la razón de que no podrían soportar la constatación de que toda su vida hasta ese momento les parecería “perdida”. No aguantan el pensamiento de que todo lo que han apreciado como los valores superiores en su vida carecería de fundamento. Hay también quienes tienen el conocimiento esotérico latente y no sólo están en condiciones de comprenderlo como hipótesis sino también podrían ver que concuerda con la realidad pero deliberadamente se niegan a interesarse por él porque ese conocimiento “les haría inútiles como filósofos o científicos”. También serían vistos como visionarios y se les haría la vida imposible. Sin embargo, este no tiene que ser el caso. De hecho es posible “vivir en dos mundos al mismo tiempo” sin dejar que una visión influya a la otra. Se puede ser al mismo tiempo un exoterista con los exoteristas y un esoterista con los esoteristas. Todo el mundo debe aprender a hacerlo hasta que el esoterismo haya sido aceptado como una hipótesis de trabajo legítima. Ese día está quizás más cerca de lo que muchos piensan.

9.29 Condiciones para recibir el conocimiento

¹La mayoría piensa que la vida carece de significado o que, como mucho, la vida no tiene otro significado que aquel que uno mismo le da. Una u otra conclusión es inevitable, si se contempla como las personas viven sus vidas y se extraen las consecuencias. Sin embargo, esto significa que o bien uno no ha intentado resolver el problema o que no se encuentra en condiciones de hacerlo (por ignorancia o incapacidad). Mucho se requiere para entender la solución del problema, aún si a uno se le proporciona la misma solución de regalo. Se debe tener la capacidad de comprender la visión esotérica del mundo, entender lo que se quiere decir con proceso, desarrollo, expansión de conciencia, etc. Quien piense que una educación universitaria es suficiente para ello está en un error. El entendimiento pertenece a la etapa de desarrollo latente.

²No debemos aceptar nada que no comprendamos o entendamos. Cuando hemos comprendido e insertado los hechos en el nuevo sistema que debemos construir, nos queda aún liberarnos de las falsas ideas que hemos tramado en complejos subconscientes. Y eso lleva tiempo. Puede suceder que al hacerlo nos metamos en caos mental y emocional.

³Muchas personas son víctimas de una insoportable incertidumbre. Es ciertamente extraño que, en esas condiciones, no examinen sistemáticamente la sostenibilidad de todas las ideologías. Se ha visto que quienes son impulsados por su instinto diciéndoles que la “verdad” debe no obstante encontrarse en alguna parte encuentran al final el esoterismo. Hay una lección vital a aprender de esta “eterna búsqueda”. Tiene derecho al conocimiento sólo quien hace todo lo posible para encontrarlo. Y quien ha perseguido el sendero de la aparentemente infructuosa búsqueda ha tenido el entrenamiento necesario para el entendimiento correcto. Pero lo importante es que uno no se quede enganchado en el primer sistema plausible que encuentre, sino que los examine todos. Es un arduo camino pero en cualquier caso vale el esfuerzo, incluso si uno a pesar de todo no encuentra una solución satisfactoria. Se ha conseguido un examen soberano de todas las ideologías y se tienen buenas posibilidades de adquirir conciencia en perspectiva. Posteriormente uno no es víctima de nuevas ilusiones y ficciones.

⁴El individuo formado en lógica y filosofía acepta el hilozoísmo no porque carezca de contradicciones y sea inexpugnable a la crítica, sino porque explica miles de realidades y fenómenos de otro modo inexplicables de una manera que el sentido común encuentra única. Sin embargo, para constatar eso, se requiere que se haya dominado el sistema y luego puesto a

prueba su utilidad como base de explicación. Un examen así no se hace en un santiamén. Por lo general lleva varios años hasta que uno se la has arreglado para aplicarlo en todas la esferas de la experiencia humana. Al hacerlo uno lentamente crece en entendimiento, y se vuelve más y más convencido. Por tanto el opuesto directo del proceso de examinar otras visiones, que se demuestran cada vez menos sostenibles cuanto más tiempo emplea uno analizándolas.

⁵Es evidente que un sistema que requiere exámenes y pruebas exhaustivos para ser aceptado por unos intelectuales que son escépticos, por no decir psicológicamente negativos, ante todo lo que huelga a un sistema, no puede esperarse que sea reconocido generalmente hasta que haya sido aceptado por las autoridades de la opinión pública. Y si esos individuos han de arriesgar sus posiciones de autoridad, es probablemente necesario que varios de ellos den un paso adelante y declaren su aceptación simultáneamente. Y eso podría llevar tiempo, a menos que se realicen descubrimientos revolucionarios que incluso fueren un examen. De modo que los esoteristas no abrigan ilusiones sino que están plenamente preparados para ser considerados tipos extraños por un género humano que ha sido durante dos mil años capaz de aceptar las especulaciones sin fundamento de la filosofía y los dogmas irracionales e inhumanos de la teología.

⁶Aún si una teoría o hipótesis concuerda con la realidad, no se convierte en un hecho en la propia experiencia del individuo hasta que ha sido realizada, se ha puesto en práctica. Son las experiencias que el individuo ha tenido las que se convierten en conocimientos latentes, se vuelven integradas e inalienables. El aprendizaje teórico puede entrenar la capacidad de pensar pero queda perdido como conocimiento cuando termina la encarnación. Aquello que meramente “creemos” no proporciona certeza de convicción que no se perderá en vidas por venir. Lo que captamos como evidente puede parecerlo así debido a su consistencia lógica. Pero no podemos “vivir de ello” si no concuerda con nuestro propio sistema de experiencia inconsciente, por encantador que le pueda resultar a nuestra imaginación.

⁷El axioma esotérico “el iniciado conoce porque trabaja” significa que el conocimiento se adquiere mediante experimento y experiencia. “Iniciado” significa que deben existir algunas precondiciones básicas (un hecho que la actual democracia parece olvidar). La ley de autorrealización es el camino del desarrollo, el camino al conocimiento, al entendimiento y a la capacidad.

⁸No es de ninguna manera como los principiantes piensan, que el esoterismo resuelve todos los problemas, el error básico usual. Es solucionando sus problemas como se desarrolla el individuo. El esoterismo hace posible que el individuo resuelva sus problemas. La importancia del esoterismo reside en ese hecho.

⁹Muchos discípulos de la jerarquía planetaria recién aceptados se quejan de que tienen que “vivir en la oscuridad”. Eso es inevitable, hasta que hayan adquirido conciencia causal objetiva, sean capaces de estudiar la realidad y aquellos factores del pasado que producen acontecimientos en el presente y en muchos sentidos se extienden más allá del presente hacia el futuro. El principiante es guiado por su aprendizaje esotérico (la mayoría de las veces el sistema básico más simple y el conocimiento de unas pocas leyes de la vida) así como por su instinto latente adquirido de la acción correcta. Esto hace posible aquella experiencia que produce un adentrarse y un entendimiento creciente en lo que era anteriormente incomprensible y que finalmente conduce al mundo de las ideas en donde la realidad se extiende ante sus asombrados ojos, la realidad material de los mundos del hombre con todos los procesos del pasado.

¹⁰Para convertirse en un discípulo de la jerarquía planetaria se requiere haber aprendido a ver que ningún individuo del cuarto reino natural puede saber nada que valga la pena conocer. Las menudencias del mundo físico y de la vida física que cada cual puede constatar físicamente pueden ser de algún valor para la vida diaria. Pero eso no es lo que se quiere decir aquí. Quien crea algo, quien crea que sabe, quien se crea a sí mismo capaz de juzgar, quien crea lo que los demás dicen y en sus propios caprichos está todavía en la etapa de civilización. El individuo debe haber aprendido a distinguir entre lo que sabe y lo que no. Y sabe como cierto sólo lo que

él mismo ha constatado, después que haya aprendido cómo constatar cosas, porque es algo que debe ser aprendido. Lo que la gente llama constatar es (aparte de las trivialidades más elementales) apenas mejor que aceptar ilusiones y ficciones. Mientras el individuo trate con cosas así, no es apto para ser un esoterista, y menos un discípulo. La mayoría de los eruditos están tan llenos de suposiciones que su erudición asciende sólo al aparente entendimiento del engreimiento. Están muy lejos del entendimiento que Sócrates aludía cuando decía que no sabía nada. Fue el hombre más sabio de Grecia precisamente porque era el único hombre de Grecia que tenía bastante sentido como para decirlo. Los aspirantes al discipulado no se creerían capacitados para el discipulado tan pronto, si sospecharan la traba que son para la jerarquía planetaria todos los discípulos al comienzo. Sólo como yoes causales comienzan a ser capaces de volar con sus propias alas.

9.30 Diferentes grados de entendimiento en los diferentes niveles de desarrollo

¹Los individuos humanos se encuentran en diferentes etapas de desarrollo. Esto implica que el grado de entendimiento de la vida es muy diferente individualmente. Es infructuoso predicar doctrinas que pertenecen a la etapa de humanidad a quienes se encuentran en la etapa de civilización. El único método correcto es adaptar la enseñanza a las posibilidades de entendimiento del individuo. De otra manera se seguirá usando el método que ha alentado a la gente en todas las épocas a creer ciegamente lo que sigue siendo incomprensible para ellos. Usando ese método siempre se ha conseguido extraviar al género humano y hacerlo aceptar cosas que han impedido el desarrollo de su conciencia, idiotizado, dado lugar a toda clase de supersticiones y alimentado la credulidad.

²Uno puede muy bien haber dominado el hilozoísmo en teoría y seguir estando no obstante en la etapa de civilización. El nivel de uno se hace evidente en su entendimiento de la vida, en sus intereses en la vida y en su servicio a la evolución (cada cual según su capacidad). Todo lo que beneficia el desarrollo de la conciencia (física, emocional y mentalmente) pertenece a la evolución. Y todo es igualmente “divino” cuando corresponde al nivel alcanzado.

³La gente se delata a sí misma con sus palabras y todo el vocabulario que han aprendido sin ser capaces de ver a qué etapas pertenecen las ideas que constituyen el contenido original de los términos. Resulta interesante escuchar cómo oradores pronuncian brillantes discursos sobre cosas que les son totalmente extrañas.

⁴La difusión del conocimiento esotérico implica ciertos riesgos, si el conocimiento cae en las manos de los intelectuales que todavía se encuentran en la etapa de civilización. Considerando su incapacidad para evaluar su propia etapa de desarrollo y la de los demás y su irremediable creencia en su propia capacidad de juicio es inútil hacerles ninguna advertencia. Mientras los hombres estén en la etapa del odio y no hayan adquirido aún la atracción emocional superior, todo lo que se diga sobre el control de la emocionalidad por la mentalidad se toma queriendo decir que uno debería sofocar violentamente toda la emocionalidad en lugar de desarrollarla. Nadie puede saltarse ninguna etapa de desarrollo, porque cada una de ellas está relacionada con cualidades que deben ser adquiridas en esos mismos niveles. Quien no ha pasado por la etapa del místico carece de las experiencias que pertenecen a esa etapa y se requieren para la obtención de las cualidades correspondientes. Es en la etapa de místico y en la envoltura emocional donde uno transfiere las energías del centro del plexo solar al centro del corazón de manera espontánea y automática, sin entender como se lleva esto a cabo. Este es un hecho a considerar incluso por quienes han pasado más allá de esa etapa. En cada nueva encarnación el individuo ha de atravesar todas las etapas desde la etapa de barbarie. Por regla general esto se relaciona con las diferentes edades de la vida, diferentes en las diferentes etapas de desarrollo e incluso en los niveles (estando latente en el subconsciente de la tríada). Es tarea del verdadero “consejero espiritual” considerar estas cosas. En realidad, cada ser humano debería tener un consejero así. La idea católica de un cura fue originalmente buena (y adecuada para los clanes

de bárbaros reencarnantes) pero degeneró cuando la confesión se hizo obligatoria y dado que se carecía del entendimiento de las etapas de desarrollo y de lo que a ellas pertenecía.

⁵La total desorientación en la vida que predomina en nuestra época tras la disolución de los sistemas de ficción dominantes así como la incompetencia del clero ha dado por resultado que la gente acude en números cada vez mayores a los llamados psicoanalistas de sus neurosis. Lamentablemente, también los psicoanalistas carecen del conocimiento necesario.

⁶Todavía no se ha percibido que el hombre debe tener algo firme a lo que adherirse, firme para sus sentimientos, firme para su razón. De otro modo sobrevendrá el caos emocional o mental en las envolturas correspondientes y el hombre estará indefenso. Existen riesgos implicados en la disolución de los viejos sistemas sin ser capaces de poner ningunos nuevos perfectamente adecuados en su lugar. Y ni la religión ni la filosofía o la ciencia será capaces de proporcionar sistemas perfectamente adecuados que soporten el análisis de la razón crítica. Los sistemas provisionales que son manufacturados por toda clase de profetas diariamente no sobreviven a sus creadores. Algo por completo diferente se requiere.

9.31 *El instinto de realidad*

¹El instinto del hombre es una expresión de esas experiencias en el subconsciente que son el resultado de sus encarnaciones. La razón que despierta busca las pruebas de que este instinto para constatar hechos en la conciencia de vigilia es correcto, y por lo tanto rechaza el instinto como guía, considerado como que extravía por los incontables sistemas especulativos proclamados como “verdad”. Sólo cuando la conciencia mental se ha desarrollado tanto que es capaz de juzgar críticamente el contenido de realidad de los diversos sistemas (religiosos y filosóficos), será capaz de liberarse de su dependencia de las especulaciones de la ignorancia de la vida. Sólo entonces estará la razón suficientemente desarrollada para entender la explicación superior de la realidad suministrada por el esoterismo. Si el esoterismo es aceptado en la etapa emocional, será sólo una religión, un asunto de creencia. Entonces es más bien un accidente que el individuo haya elegido la “religión correcta”. Y existe un gran riesgo de que desacredite todo el asunto ante personas racionales parlotando sobre cosas que nunca captó correctamente. Al obrar así disuadirá a esas personas de examinar el sistema.

²Una excepción a esa regla es posible si el instinto de realidad subconsciente del individuo está tan fuertemente desarrollado que no necesita pasar a través de la etapa mental para darse cuenta de que el hilozoísmo es correcto. Entonces lo acepta aunque no pueda explicar las razones que han determinado su elección. Ha tenido un “presentimiento” acerca de los demás sistemas que le dice “no puede ser así”.

9.32 *Pensamiento e inteligencia*

¹La gente cree que puede pensar. Como todas las demás capacidades, la capacidad de pensar debe adquirirse. En casa y en la escuela aprendemos a pensar dentro de ciertas esferas limitadas de experiencia. Pero cuando nos salimos de esas esferas, prácticamente siempre pensamos de forma errónea. Si no tenemos todos los hechos para el juicio definitivo de un caso particular, pensamos de manera equivocada. La historia de la filosofía debería habernos enseñado lo difícil que es pensar y lo incluso más difícil que es pensar correctamente. Debería haber enseñado al menos a los filósofos que el pensamiento requiere conocimiento. Sin conocimiento uno meramente se complace en fantasías, que son fenómenos de la envoltura emocional. La mentalidad requiere exactitud.

²Muchas personas no distinguen entre inteligencia (facultades mentales: pensamiento de inferencia, pensamiento en base a principios, pensamiento en perspectiva, pensamiento sistémico e ideas causales), aprendizaje, conocimiento (aprendizaje elaborado) y sabiduría (la capacidad de aplicación).

³Lo que por lo general se quiere decir por inteligencia no es pensamiento mental puro sino

“imaginación”, unión de emocionalidad y mentalidad, el kama-manas de los hindúes. La personas inteligentes fantasean con tener capacidad de juicio, lo que siempre ha sido el enorme error del género humano. De hecho, son soberanas sólo en lo mental inferior (47:7), porque la conciencia mental está tan poco desarrollada que la rápida actividad en este dominio inferior es considerado como “talento”. Lo grotesco de esto es que la clase inferior de capacidad de reflexión (la capacidad de “pensar” de alguna manera) sea percibida como correcta o infalible. En cuanto alguien levanta su cabeza por encima de la multitud es un “genio”. El género humano habrá entrado en razón cuando se dé cuenta de su enorme limitación mental y de su incapacidad para emitir juicios correctos sobre la realidad.

⁴La generalización, el resumen de muchas cosas similares, es uno de los primeros casos de como la capacidad incipiente de reflexión del individuo utiliza la experiencia. El hombre ignorante de la vida para empezar encuentra demasiado fácil sacar conclusiones, un hecho que dichos familiares y proverbios tradicionales atestiguan. Se vuelven absolutizados con facilidad y tienen con eso un efecto idiotizante.

⁵La agudeza producida por los molinos de la lógica de los gigantes filosóficos abruma a quienes la comprenden, de manera que no es de extrañar de que sus discípulos cedan a los efectos de esa maquinaria. El esoterista rara vez puede medirse con esas navajas mentales en agudeza. El esoterista no es agudo o en cualquier caso no necesita ser agudo (agudeza = soberanía en pensamiento en base a principios). No resuelve los problemas, sino que se le da la solución gracias a los nuevos hechos que recibe. La agudeza no encuentra el camino que conduce a la conciencia en perspectiva cuya condición es la aplicación del sentido común y la exigencia de un mayor horizonte y una panorámica más amplia. Es esencial no quedar atrapado en nada, no considerar nada nunca definitivo, nunca aceptar dogmas, sino permanecer siempre en movimiento. La agudeza fija e inmoviliza. La perspectiva se mueve alrededor, encontrando más y más puntos de vista. La agudeza es una capacidad típica de la conciencia del quinto departamento. La perspectiva se alcanza con mayor facilidad en el tercer departamento.

⁶La lógica esotérica enseña que el análisis no produce nunca síntesis alguna. Los eruditos pueden analizar en incontables conferencias algo “interminablemente” sin adelantar. Y es así porque la síntesis pertenece a un nivel mental superior, y a ese nivel se llega sólo a través de una idea del mundo de las ideas. Una verdadera síntesis es o bien una intuición causal o una intuición esencial. Las por lo común llamadas síntesis se obtienen mediante eliminación o son antigua “sabiduría” latente en el subconsciente y por tanto no merecen el nombre.

⁷Se puede efectuar algo que se parezca a una síntesis elevando todo el problema a un nivel superior, a la conciencia en perspectiva.

⁸La más elevada inteligencia y capacidad de juicio que se encuentran en el exoterista se evidencian en el interés que adopta por todos los problemas entendiendo al mismo tiempo que todas las soluciones (exotéricas) son suposiciones (y no pueden nunca proporcionar certeza absoluta), por muy ingeniosas que puedan parecer. El conocimiento de la realidad (excepción hecha del mundo físico) sigue siendo inaccesible a los exoteristas. Los problemas suprafísicos por supuesto no son problemas para los individuos del quinto reino natural, y su visión básica fue enseñada por Pitágoras en la orden de conocimiento secreto que él instituyó.

⁹Los problemas suprafísicos incluyen los tres aspectos de la realidad y la naturaleza de la materia, del movimiento y de la conciencia. Esos son los problemas que la ciencia nunca será capaz de resolver. Su solución requiere capacidad para la conciencia esencial (manifestándose como unidad inseparable con todos; el “amor” del que Cristo habló y que ha sido completamente incomprendido), una capacidad que no se adquiere en el cuarto reino natural.

9.33 Intuición

¹El defecto más serio de los filósofos ha sido su total falta de intuición. Esto es especialmente cierto de los modernos filósofos y psicólogos, que hablan tanto de la intuición sin saber lo que

la intuición es, dado que carecen de esa facultad. El individuo no posee intuición hasta que ha adquirido conciencia causal y ha “entrado en el mundo de las ideas platónicas”. Hay varias clases de intuición: la casual objetiva, que conoce la realidad en aquello que observa objetivamente; y la esencial, que capta infaliblemente el contenido de la conciencia de otros individuos.

²El pensamiento filosófico hasta ahora se ha limitado a las dos clases inferiores de conciencia mental (47:6,7), el pensamiento discursivo de inferencia y el pensamiento en base a principios. Sólo cuando utilice el pensamiento basado en fórmulas matemáticas ha comenzado la gente a usar conciencia en perspectiva (47:5).

³Existe una oposición entre la conciencia mental concreta y la conciencia causal intuitiva. El mentalista exige claridad en un sistema mental formulado exactamente. El yo causal experimenta la realidad y por lo tanto no necesita conceptos o sistemas. Después que se ha liberado de su dependencia de la mentalidad, al yo causal a menudo cuesta aclarar al mentalista lo que quiere decir.

⁴Parece como si la exigencia absoluta de claridad de conceptos del mentalista contrarrestara su adquisición de intuición. Esa es probablemente la razón de por qué los profesores que pertenecen a la jerarquía planetaria prefieren expresar sus ideas en símbolos (para entrenar la intuición de sus discípulos) y se abstienen de formulaciones concretas tanto como les es posible.

⁵El esoterista espera el día en que la élite que marca la pauta haya adquirido la intuición del mundo de las ideas y deje de tener que vagar más por los laberintos intelectuales del mundo mental. Entonces tendremos el verdadero conocimiento de la realidad y nos ahorraremos un tiempo valioso estudiando todas las conjeturas que los filósofos de todas las épocas han fomentado y con las que han extraviado al género humano.

9.34 *Contacto con el supraconsciente*

¹El esoterista no escribe con la intención de llegar a los demás sino con la de obtener una claridad cada vez mayor, porque haciendo precisamente esto es cómo puede ayudar a los demás a entender. Escribiendo de la manera en que lo hace no corre el riesgo de ser influenciado por puntos de vista irrelevantes sino que puede tratar su tema más objetivamente. Aún si le parece que ha dilucidado el problema suficientemente, resulta que un nuevo examen mejorará su propia claridad. Las relaciones aparecen de diferentes maneras y con diferente énfasis. Esto también le permite obtener una creciente exactitud en su formulación. Uno nunca puede expresar sus ideas con demasiada exactitud.

²A menudo encuentra difícil determinar de donde se le proporciona ayuda para una formulación más exacta. Puede ser desde el mundo causal, por su Augoeides, por algún discípulo o por algún yo aún más elevado que temporalmente “sale a su encuentro” y le suministra un nuevo punto de vista. Puede también suceder que el problema que esta tratando fue aclarado por su conciencia mental supraconsciente y está ahora abriéndose camino hasta las células del cerebro.

9.35 *El proceso de las ideas*

¹Como lo demuestra la historia de la filosofía, es muy difícil incluso para los pensadores asimilar una nueva idea de realidad (una idea platónica). Estamos tan apegados a nuestros sistemas ficticios que somos extremadamente reacios siquiera a examinar algo que quizás pudiera refutar todo el sistema, lo que cada nueva idea de realidad hace. A esto hay que añadir que el esoterismo no contiene sino nuevas ideas que a primera vista parecen muy extrañas y por lo tanto altamente improbables. La mayoría de la gente se indigna ante el mero pensamiento de que todo lo que ha sido especulado por las mentes más agudas resultasen ser fantasías puras y simples. ¡Qué insolencia! y ¿quién se atreve a decir algo tan absurdo? Un chiflado más y ciertamente ya tendremos un exceso de ellos. El esoterista sólo ruega a los dogmáticos creyentes que examinen el caso y averigüen cuántos fenómenos inexplicables explica esta hipótesis. Que comparen este sistema con los sistemas miserablemente mezquinos que los filósofos han

promovido y luego digan si es razonable concluir que lo hubiera podido construir un pobre cerebro humano

²En virtud de las grandes dificultades mentales que confrontan a quien se dispone a pensar de nuevo y de los aún peores dolores emocionales que asaltan a quien está eliminando un apreciado sistema de creencias, debe esperarse que sólo las nuevas generaciones que no hayan quedado atrapadas en sistemas ficticios, mentes frescas que sean capaces de poner a prueba y comparar los diversos sistemas de manera impersonal y objetiva, estarán en condiciones de darse cuenta de que las nuevas hipótesis son superiores a las viejas.

³Las nuevas ideas pasan por un proceso que en lo principal es similar al recién descrito. Algún individuo o individuos proclaman la idea después de lo cual es rechazada, menospreciada o ridiculizada por las autoridades y por los intelectuales que dependen de las autoridades. Sin embargo, cada vez más gente comienza a examinar la idea, y es aceptada en círculos cada vez más amplios. Finalmente, los periodistas consideran que debieran mencionar el asunto, y eso continua hasta que la opinión pública lo reconoce y se lo traga como hace con todo lo que está en boga, sin sospechar por supuesto que una nueva realidad ha sido revelada.

⁴La jerarquía planetaria trabaja con quienes son capaces de pensar mentalmente. Sólo quienes se encuentran en la etapa de humanidad (47:5) son capaces de hacerlo. En sus “momentos brillantes” pueden captar una idea causal y concretizarla en una idea mental, la cual mediante elaboración (meditación) es envuelta en una forma mental, que a su vez es captada por alguien que pueda llevarla hacia una forma emocional, de manera que se vuelve comprensible para los intelectuales. Los intelectuales son capaces de reducirlas a escala aún más, hacia la esfera de los sentimientos activos (alrededor de 48:4), desde donde pueden influenciar a la “opinión pública”, dominada por intereses egoístas así como por el miedo o la ira de la repulsión.

9.36 *Concreto y abstracto*

¹De igual modo que se hace una distinción entre subjetivismo filosófico y esotérico, se hace otra entre lo abstracto en sentido filosófico y lo abstracto en la terminología esotérica. El lenguaje es demasiado pobre para ser capaz de suministrarnos diferentes palabras para cosas que superficialmente son similares. A esto hay que añadir que el esoterismo no se ha introducido en la conciencia común y por lo tanto no se ha asignado un vocabulario especial a los conceptos esotéricos. Los esoteristas han tenido que contentarse con expresiones simbólicas. Sin embargo, esta condición no durará, a medida que la visión esotérica se convierta en propiedad pública. En espera de esto, el esoterista debe contentarse con los términos corrientes en el habla cotidiana, términos que muchas veces conllevan mezclas y por tanto confusión de ideas.

²En el caso en cuestión existe una distinción hecha por los filósofos entre concreto y abstracto, de manera que “concreto” significa el objeto visible individual y “abstracto” designa el concepto general. Por otro lado, en el esoterismo, las cuatro clases de expresiones de conciencia mentales (47:4-7) son denominadas “concretas”, y las tres causales (47:1-3) “abstractas”. La idea subyacente es que las expresiones de conciencia mental son formas de materia mental, mientras que las causales son fenómenos de luz y color, que aparecen y se disuelven con la rapidez del rayo.

9.37 *¡Cuanto más simple más difícil!*

¹Hay una sola conciencia única en todo el cosmos, y todas las mónadas tienen una parte en ella que no se puede perder. Esta constatación se obtiene en la segunda tríada y es determinante en todos los reinos superiores del sistema solar y del cosmos. También explica la afirmación de otra manera absurda de que todos constituyen una unidad, que todos somos hermanos, que todo lo que lleva el nombre de separación es una ilusión, el mismo error fundamental en cualquier visión humana de la vida. Goethe, que fue un iniciado rosacruz, obviamente no había alcanzado un grado tan alto que le proporcionase claridad respecto a los problemas que ocupaban su

mente: cómo un universo pluralista podía constituir una unidad, cómo explicar la oposición entre dios inmanente y dios trascendente. La solución reside en el hecho de que la conciencia es al mismo tiempo colectiva e individual, la conciencia colectiva es dios trascendente y la conciencia individual es dios inmanente, que el individuo mismo debe adquirir la conciencia individual a través del desarrollo de la conciencia individual en reinos naturales cada vez más elevados y que esto es posible gracias a su participación en la conciencia colectiva.

²Los problemas más difíciles son los más simples de todos una vez que se ha recibido la explicación. Esta fue una constatación que alcanzó Henri Poincaré y que el teósofo Leadbeater intentó aclarar pero que no han logrado los eruditos de nuestra época y que por lo tanto no han aprendido a repetir como los intelectuales. Pero una vez que lo hagan todo el mundo lo sabrá, y la cosa será tan obvia que no tendrá que decirse. Leadbeater, que fue un discípulo de la jerarquía planetaria, experimentó una y otra vez como los problemas aparentemente insolubles de la filosofía, la ciencia, etc., eran pseudoproblemas que podían resolverse sólo cuando el problema era formulado correctamente, lo que era imposible antes de que la solución fuese conocida, y cómo resultaba obvia inmediatamente después. Cuando el género humano haya aprendido de una vez que lo más obvio es lo más difícil de todo y no puede ser resuelto sin la ayuda de reinos superiores, entonces el género humano habrá aprendido un axioma esotérico cuya verdad debe reconocer tarde o temprano.

³Quizás muchas personas se molesten ante esta manera de tratar el tema. Pero cuando se ha llegado a conocer la presunción humana y la increíble estupidez de los eruditos en cuestión de los problemas de la vida, uno intenta usar la sátira para despertarles y hacerles reconocer cuán estrecha es la perspectiva humana, ayudarles a ser humildes y no estúpidamente hinchados.

9.38 *Para quienes está destinado el esoterismo*

¹El esoterismo (el hiloísmo) es principalmente la visión de la realidad y la vida del yo causal. El esoterismo es el resumen de los hechos básicos que es capaz de constatar él mismo, y las ideas del esoterismo corresponden a las ideas del mundo causal. Los yoes superiores tienen otros puntos de vista debido al hecho de que la percepción de la realidad cambia en cada mundo o, en cualquier caso, en cada reino natural. Por tanto el esoterismo es la clase superior de percepción de la realidad (visión del mundo) que el hombre puede comprender y entender.

²La mayoría del género humano (cerca del 85 por ciento) no está en condiciones de entender el esoterismo. Para los intelectuales en la etapa de civilización el esoterismo sólo puede ser una hipótesis. Cuando sea una vez aceptado por las masas, seguirá siendo una mera creencia, abrazada porque las autoridades dominantes han acordado que esta es la única hipótesis de trabajo sostenible. Los místicos en la etapa emocional superior (poseyendo las dos facultades mentales inferiores) seguirán siendo en el fondo subjetivistas, aún si como seres sociales, aceptan las hipótesis científicas.

³Se sigue de lo anterior que el hiloísmo no puede contar con aceptación universal durante los próximos cien años, y menos aún dado que se realizarán intentos frenéticos de toda índole para distraer la atención del público del esoterismo o para distorsionarlo. La logia negra sabe cómo engañar también en el futuro.

⁴El esoterismo es sólo para aquellos buscadores que han sido incapaces de aceptar los dogmas de la teología, las especulaciones de la filosofía, las hipótesis efímeras de la ciencia o las oscuridades del misticismo. Para todos los demás el esoterismo parecerá ser una construcción imaginativa.

⁵El esoterismo está destinado a quienes se encuentran en la etapa de humanidad, no a quienes se encuentran en etapas inferiores, no a quienes todavía pueden ser víctimas de ilusiones emocionales y ficciones mentales. De otro modo, demasiadas personas se habrían considerado a sí mismas como habiendo alcanzado el nivel superior posible. La ceguera ante uno mismo es irremediable.

⁶Es sólo para la conciencia en perspectiva de la etapa humanista que el hilozoísmo puede ser más que una hipótesis de trabajo.

⁷El esoterismo está destinado exclusivamente a los buscadores que han seguido siendo buscadores y que no se han contentado con las enseñanzas sobre la “reencarnación y el karma” de las sectas ocultas (enseñanzas que los ocultistas han aprendido durante encarnaciones en la India). Los filósofos del yoga son pruebas del hecho de que la adherencia a estas enseñanzas no es indicación de que los individuos en cuestión tengan el entendimiento requerido. Han venido a parar en un complejo de ficciones que les ciega a los tres aspectos de la realidad y puede hacerles imaginar que el hombre puede convertirse en dios, que el hombre es la meta final de la evolución. Todo esto sigue siendo fe ciega, creencia en la noción de que la magia es el efecto de fuerza divinas.

⁸El esoterismo es para buscadores que no están satisfechos con la ideologías dominantes. Han aprendido a pensar de modo independiente, son capaces de ver los errores de esas hipótesis (creencias). Son también capaces de leer, es decir ver lo que dice realmente el texto: de estudiar, de analizar lo que leen hasta que comprenden de que trata el tema. Si no hacen que los contenidos se vuelvan vivos para poder dar cuenta de todos los hechos con claridad, olvidan lo que han leído. Se requiere “energía de estudio” para aprender.

⁹La jerarquía planetaria no desea en absoluto que el esoterismo sea predicado. El esoterismo no es para quienes se encuentran en la etapa de civilización, ni para quienes se encuentran en la etapa emocional, ni en la etapa del místico, ni para los científicos, ni siquiera para quienes en la etapa humanista pueden contentarse con ideologías. Los esoteristas que desean difundir el conocimiento de la realidad deberían reflexionar sobre lo que la experiencia de larga edad les dice que sucederá a quienes “arrojan perlas”. El esoterismo es sólo para quienes fueron una vez esoteristas. Seguirá siendo incomprensible, seguirá siendo “esotérico” para los demás. Está arreglado que lo superior seguirá siendo incomprensible para lo inferior que sólo abusa del conocimiento que confiere poder. Lamentablemente, sigue existiendo la posibilidad de idiotizar el conocimiento, convertirlo en las falsas doctrinas que aún dominan al género humano.

9.39 Riesgos del abuso del conocimiento

¹Todo conocimiento conlleva riesgos en diversos aspectos. El conocimiento conlleva responsabilidad por su uso y su uso correcto. El conocimiento será siempre mal comprendido y distorsionado por los inmaduros. Y todos se consideran maduros y plenamente capaces de hacer afirmaciones sobre todo sin más. Carecen de la capacidad de distinguir entre la autodeterminación del verdadero entendimiento y la autosuficiencia de los no iniciados. Y en ese caso, existe una diferencia asombrosamente pequeña entre un profesor y una persona común de pocos estudios.

²Hoy día más y más conocimiento esotérico se da a conocer públicamente. De este modo se vuelve accesible a todo el mundo. Pero es todavía cierto que todo conocimiento es tergiversado y mal usado. El público está advertido. ~~Lo esotérico~~ siempre seguirá siendo esotérico para todos quienes se encuentran en niveles demasiado bajos para poder entenderlo, por tanto para quienes no tienen suficiente experiencia de la vida. Es la experiencia de la vida del individuo lo que le capacita para entender realmente lo que todos creen que comprenden.

³Si la gente llega a saber algo sobre las etapas de desarrollo, apenas hay alguien que no crea que es capaz de determinar en qué etapa se encuentra cualquier individuo. Pero sólo los yoes causales son capaces de hacer eso.

⁴La filosofía de desarrollo presentada por Herbert Spencer hizo el mismo concepto de desarrollo disponible, así que pudo popularizarse. Posteriormente el campo quedó libre a todo tipo de visionarios, y pronto todo el mundo sabía que cambio era lo mismo que desarrollo. Y así idiotizaron esa idea causal. Una ventaja incontestable de las antiguas órdenes de conocimiento esotérico era que mantenían el conocimiento fuera del alcance de todos los que habrían

sido no aptos para recibirlo. Si es entregado a todos los que creen que conocen, creen que comprenden y entienden (y su nombre es legión), será tergiversado y mal usado.

⁵Sin embargo, esta fechoría pronto será parada – lo que es un consuelo para los esoteristas. La jerarquía planetaria tiene demasiada experiencia de cómo se abusa del conocimiento. El conocimiento que se vuelve disponible en general sólo ofrece una visión de la existencia pero no métodos de explotar el aspecto energía de la existencia. Las antiguas órdenes de conocimiento no admiten aspirantes. En su lugar, nuevas órdenes esotéricas serán instituidas, órdenes que aplicaran métodos de enseñanza radicalmente diferentes. Si existiese ninguna posibilidad de que cualquier iniciado traicionase algo, ese camino quedará bloqueado. Existen garantías infalibles de seguridad.

⁶Anticipándose a la emergencia de órdenes falsas de tipo común, la jerarquía planetaria no instituirá sus órdenes auténticas hasta que haya vuelto, y eso no sucederá en los próximos cien años.

9.40 El esoterismo no debe convertirse en una nueva religión

¹El esoterismo no debe convertirse en una nueva religión, un credo en el que creer, por tanto no debe apelar a la credulidad y la falta de juicio. No debe convertirse en un material fresco con el fantasear como Steiner y otros hicieron en el familiar estilo filosófico. Deberían incluirse sólo hechos proporcionados por la jerarquía planetaria. El esoterismo no es nada para los científicos que están contentos con su fisicalismo, o para los escépticos incurables, o para los agnósticos en quienes la experiencia de pasadas encarnaciones no se hace todavía sentir en su instinto vital. Ninguna clase de especulaciones de la ignorancia o enseñanzas de clarividentes tiene ningún derecho lógico a ser considerada. Si esta regla no se mantiene, pronto tendremos tantas sectas ocultas como sectas religiosas, todas ellas disputándose la única y sola verdad. Cuando se haga posible que la jerarquía planetaria reaparezca, constituirá suficiente garantía en contra de la manía por especular. El esoterismo repudia toda clase de conocimiento ligado a la autoridad, toda clase de “guía espiritual” (en particular de los “controles” espiritistas y los guías espirituales del mundo emocional, todos los cuales carecen de conocimiento de la realidad). Cada cual tiene derecho absoluto a su propia concepción en cuestión de la visión del mundo y de la vida; cada cual es responsable individualmente de las consecuencias de sus propias visiones erróneas. Nadie tiene ningún derecho a forzar un punto de vista sobre nadie, aunque fuera el “conocimiento absoluto”. Toda clase de persuasión debe ser firmemente rechazada. Cada cual ha de encontrar su propio camino, poniendo a prueba la sostenibilidad del esoterismo. Quienes repiten como loros no están listos para el esoterismo.

²El hiloísmo está destinado principalmente a aquellos filósofos y científicos que se han dado cuenta de que las ideologías dominantes son insostenibles y han seguido siendo buscadores. Se les darán oportunidades para examinar si la pretensión del hiloísmo de estar de acuerdo con la realidad es justa, si el hiloísmo puede ser aceptado como un primer y básico sistema mental para los mentalistas (primeros yoes). El hiloísmo no formula ninguna pretensión más allá de las mencionadas.

9.41 Lo exotérico y lo esotérico son dos mundos separados

¹Lo exotérico y lo esotérico son como dos mundos separados, y lo seguirán siendo hasta que el género humano haya aceptado el hiloísmo al menos como la única hipótesis de trabajo sostenible. El esoterista seguirá siendo un invitado desconocido entre la gente y caminará como un extraño, mientras los intelectuales prefieran contentarse con los sistemas dogmáticos de los teólogos, los sistemas especulativos de los filósofos, los primitivos sistemas hipotéticos de los científicos y los cuentos de hadas de los historiadores. Sin embargo, hay una compensación: la posibilidad de ayudar de la manera correcta, de ser capaz de liberar a mucha gente de al menos algunas ilusiones o algunas ficciones.

²Aparentemente todavía existe gente que piensa que el esoterismo es alguna nueva clase de filosofía, de especulación de la ignorancia, y de ese modo demuestra su propia capacidad de juicio. Es casi fabuloso ver, si pudieran verlo, la incapacidad de los hombres de diferenciar entre creencia y conocimiento. Más del 99 por ciento de lo que creen que saben, salvo los hechos físicos definitivos, es pura ficción. Los esoteristas pueden ciertamente parecer ignorantes, porque consideran que no necesitan orientarse en ese mundo de ilusiones y ficciones en el que viven los eruditos. Viven en otro mundo cuando se les ofrecen oportunidades. Lamentablemente, con demasiada frecuencia son forzados a vivir en dos mundos, y más en el de la ignorancia de la vida.

³Los sofistas dominaron el aprendizaje de su época y de este modo pudieron hacer afirmaciones sobre todas las cosas con apariencia de conocimiento fáctico. Esta es todavía una característica de nuestros intelectuales modernos. Saben aquello que la gente puede saber. Discutir con ellos es lo mismo que hacer un ejercicio dialéctico. Para el esoterista sólo queda callarse, dado que no existe una base común para un intercambio fructífero de ideas, en el que cada uno contribuye con nuevos puntos de vista. El exoterista y el esoterista usan las mismas palabras del vocabulario común, pero sus palabras no se refieren al mismo contenido de realidad, y por tanto hablan de cosas distintas, sin alcanzar ningún resultado racional.

⁴Pitágoras adoptó una medida muy racional no dejando que nadie siquiera hiciese preguntas durante los dos primeros años de estudio. Se requiere ese tiempo para dominar el sistema con todos sus hechos y antes de que se puedan hacer preguntas racionalmente, preguntar de tal manera que puedan darse respuestas racionales. Los educadores tienen experiencia diciendo que lleva tiempo antes de que un niño sea capaz de hacer preguntas que su profesor sea capaz de explicar. Y en lo que concierne al esoterismo, cada “principiante” se encuentra en la posición de un niño. No es cosa fácil liberarse a uno mismo de todo lo que se ha aprendido hasta entonces y volver a pensar de una manera completamente nueva. Porque eso es lo que se tiene que hacer. Se entra en un mundo del pensamiento que es enteramente nuevo, un mundo en el que cualquier “contacto” con lo viejo sólo conlleva equivocaciones irremediables.

⁵¿Demasiado pedante? El profesor de esoterismo tiene una experiencia que le dice algo diferente. Esos críticos altamente inteligentes deberían intentar ver qué se quiere decir no sólo por niveles de desarrollo sino también por entendimiento latente.

9.42 Dogmatismo

¹Dynamis es una fuerza ciega, y una fuerza así sólo puede trabajar de manera destructiva, ocasionando caos. Una fuerza que trabaja según una ley, la ley de causa y efecto, posee relativa finalidad, o propósito, sólo por ese hecho. Esto es algo que nunca ha sido constatado por los filósofos, y menos aún por el pensamiento científico, que en gran medida aplica el pensamiento de inferencia más simple y la repetición mecánica. (No se incluye aquí a los genios mentales en la investigación y a los pioneros pertenecientes a la élite mental.) El obstáculo más serio para la emancipación de la mente es el pensamiento dogmático del siglo XIX todavía prevaleciente, a pesar de todo, un pensamiento para el cual todo lo suprafísico (“metafísico”) era superstición pura y simple. Este pensamiento a su vez se deriva del filósofo griego Epicuro, el fundador del fisicalismo antimetafísico. Este pensamiento dogmático descaminó a la investigación, y todavía ejerce una poderosa influencia que se observa mejor en el intento infructuoso de Einstein de elaborar una nueva teoría conforme al dogma fundamental (las tres dimensiones), haciendo erróneamente del tiempo una nueva “dimensión”. Es importante que los científicos con una orientación filosófica aprendan a pensar de nuevo de acuerdo con el hilozoísmo pitagórico.

²Las hipótesis científicas constituyen un sistema dogmático exhaustivo, que desde el siglo XVII ha sido formulado con creciente detalle y que a los representantes de la ciencia les parecía un sistema de conocimiento definitivo y firmemente fundado. Se ha mostrado totalmente fútil intentar sacudir su confianza en este sistema. Sólo el descubrimiento del radio y los avances de

la moderna física nuclear pudieron finalmente demostrar que cada vez más dogmas eran insostenibles, hasta que a muchos investigadores le embargó el pánico y quedaron tan totalmente desorientados que dudaron de la misma conformidad a las leyes de la naturaleza. Bajo la influencia del subjetivismo filosófico incluso comenzaron a fantasear con si había alguna materia en absoluto, una fantasía promovida por el aparente descubrimiento de que la materia se disolvía en energía

³Pero ni siquiera este estado de caos científico consiguió obligar a los filósofos a examinar el contenido de realidad de los sistemas que describían la existencia de materias y mundos suprafísicos. La opinión pública ha sido tan totalmente saturada con la creencia de que el llamado ocultismo es mero engaño que esa salida del impasse quedó bloqueada. Obviamente esfuerzos aún más vigorosos deben realizarse antes de que a este nuevo dogma se pueda poner fin.

⁴Se admite con facilidad que los escritores que han intentado hacer propaganda de la suprafísica han sido incompetentes para su tarea y presentaron los hechos pertinentes de manera que han parecido demasiado diletantes y por ello no han inspirado confianza. No puede negarse que de este modo perjudicaron la causa que deseaban promocionar. A esto hay que añadir el hecho de que comenzaron su aventura demasiado pronto y dieron pruebas de credulidad que disuadieron incluso a buscadores serios. Quienes tenían una mente filosófica se volvieron en su desesperación hacia la filosofía del yoga, que los hindúes comenzaron a propagar en occidente.

9.43 *El esoterismo es incompatible con el dogmatismo*

¹El error básico de las maneras tradicionales de contemplar la realidad fue y sigue siendo el hábito de mirar la realidad a través de las “gafas” de construcciones ignorantes en lugar de partir de una observación directa como la ciencia ha hecho al final. Quienes cometieron ese error partieron de la suposición “así es la realidad”, y construyeron un sistema de ficciones sobre esa suposición, y este sistema fue el modo de ver científico. Este es todavía el caso en todos los campos de investigación que no están en condiciones de estudiar objetivamente la realidad material suprafísica.

²El hiloísmo resulta ser superior también en este caso. Excluye todos los puntos de vista dogmáticos, porque cualquier intento así está en conflicto con el requerimiento fundamental de la ciencia esotérica, es decir la exploración objetiva del aspecto materia de la existencia por la conciencia causal. Esa es también la única manera de poner fin a las construcciones imaginativas del subjetivismo.

³Sólo los yoes causales (individuos que han adquirido conciencia causal objetiva) son capaces de hacer trabajo de investigación (constatar hechos en los mundos suprafísicos). Sólo individuos así pueden darnos esos hechos sobre la realidad en los mundos del hombre que hacen el conocimiento de la realidad posible. Lo que quiera que no se base en esos hechos objetivos sigue siendo ficticio. Quizás se capte finalmente a lo que los “antiguos” se referían diciendo “los hombres viven en las apariencias”. No pueden observar la realidad tal como es, dado que carecen de conciencia objetiva (la facultad de percepción objetiva) de las 15 clases moleculares o los estados de agregación sucesivamente superiores, y eso debido a que su capacidad de observación objetiva no se extiende más allá de tres de las 18 posibles (seis físicas, seis emocionales y seis mentales). No han sido capaces de formar sino “hipótesis” (conjeturas o suposiciones infructuosas) sobre la realidad constituida por esas 15 clases moleculares. Esas hipótesis han estado basadas en los modos en las que esas materias y energías son perceptibles en o para el organismo humano. Esa es la manera en que las teorías de la realidad son construidas, y partiendo de teorías así construyen sistemas que piensan que representan la realidad. Lo que ha sido presentado como hechos no son hechos objetivos basados en la observación objetiva, sino suposiciones. Esto es cierto también de los llamados hechos históricos. Hasta que los hechos no hayan sido constatados en la memoria de globo causal inmutable no serán aceptados por los esoteristas. Las memorias de globo que los “clarividentes”

pueden percibir (los “registros akashicos”) está siendo rehechas constantemente, porque son el resultado de la actividad de la conciencia emocional. Además esas memorias de globo son incapaces de retener una realidad duradera. Sólo la memoria atómica del mundo emocional puede hacerlo, y esa memoria es inaccesible al hombre.

⁴La educación debería consistir en familiarizar a los alumnos con los sistemas dominantes en todas las disciplinas científicas, aclarando al mismo tiempo que todos son sistemas hipotéticos y temporales para la orientación que ilustran la perspectiva provisional de la investigación. Este procedimiento contrarrestaría la tendencia a convertir hipótesis en dogmas y verdades absolutas.

⁵El esoterista aprende a diferenciar el conocimiento exotérico del esotérico. El conocimiento exotérico es el trabajo de los hombres. El conocimiento esotérico es un don de la jerarquía planetaria. El conocimiento exotérico es una acumulación de hechos constatados y teorías e hipótesis construidas. Ese conocimiento obtendrá exactitud sólo cuando todos los hechos hayan sido constatados, y esta es la meta final de la investigación a alcanzar en algún momento de un futuro imaginario. El conocimiento esotérico es un sistema que seguirá siendo hipotético hasta que el individuo como yo causal sea capaz de constatar por sí mismo lo que está de acuerdo con la realidad. El grado de probabilidad que el hombre asigne al sistema depende de su nivel de desarrollo. La probabilidad se convertirá en certeza de grado insuperable para un lógico entrenado que haya explorado el sistema exhaustivamente. La superficialidad en la adquisición generalmente vista no es suficiente sino que resulta bien en aceptación crédula o rechazo.

⁶La sabiduría se adquiere mediante autorrealización. Ese es el único camino. Sin práctica, todo seguirá siendo teoría. Ninguna teoría, por correcta que sea, ayudará a nadie a ir hacia adelante. La realización requiere experiencia experimental. A través de esa experiencia se adquieren nuevas facultades no soñadas.

9.44 El esoterismo pone fin a la especulación

¹Una de las muchas ventajas inestimables del esoterismo es que capacita para decidir rápidamente en muchos casos si los problemas que ocupan la mente de los hombres pueden llegar a resolverse mediante la razón humana. La mayoría de los problemas “metafísicos” no pueden ser resueltos por el primer yo sino sólo por el segundo yo y, por lo tanto, están más allá del alcance de la especulación humana. Si los problemas se encuentran dentro de la esfera de realidad del segundo yo, entonces el hombre que no quiere ser engañado por las ficciones de la ignorancia de la vida depende totalmente de los hechos dados por la jerarquía planetaria.

²A este respecto es importante que los discípulos de la jerarquía planetaria y también los yoes causales sometan sus investigaciones a yoes 45 para su aprobación, dado que sólo ellos son autoridades infalibles. Las dificultades que afrontan los yoes inferiores son tan serias que los errores son inevitables. El procedimiento mencionado también impediría eficientemente a los agentes conscientes o inconscientes de la logia negra seguir difundiendo sus ideologías engañosas. Debemos tener en cuenta que los oscuros harán estos intentos en medida creciente. Y debería hacerse todo lo posible para evitar los errores de quienes entregan “hechos” falsos de buena fe. De otro modo, los “no iniciados” nunca serán capaces de decidir con certeza de qué dirección se obtiene la información y los oscuros tienen mejores posibilidades de tener éxito en sus intentos. Hasta aquí sobre los problemas pertenecientes al segundo yo.

³En el átomo físico (49) existen todas las 48 clases atómicas superiores. Es interesante observar que el átomo físico en su composición de clases atómicas 45–49 proporciona posibilidades completamente diferentes a un yo 45, que ve y entiende lo que implica un átomo 45 en el átomo 49 respecto a la conciencia y la energía, que a un hombre (y por tanto a un primer yo), que es incapaz de estudiar el aspecto conciencia de los átomos.

⁴Existe en todas las clases de átomos inmensamente más que resulta inaccesible a todos los que no han alcanzado la conciencia cósmica superior. Cuanto más elevado la clase de conciencia, más puede esta conciencia descubrir en clases atómicas inferiores. Carecería de

sentido profundizar más en este problema. Pero no hace daño si el problema es señalado. En todo caso es un problema importante, un factor que merece atención, para quienes están interesados en estudiar los tres aspectos de todas las clases de materia.

⁵La razón inmediata de por qué este problema se discute de alguna manera es la información de que existe siempre alguna nueva cualidad mental que el individuo puede descubrir en la materia mental, cuanto más elevada la clase de conciencia adquiere. Para el yo mental que tiene autoconciencia en toda la conciencia mental (47:4-7), la captación mental que parece soberana a este yo es de hecho conciencia mental de una clase muy superficial. Esa información debería contrarrestar eficientemente los excesos de la irremediable especulación imaginativa en dominios que están por siempre fuera del alcance de todo pensamiento humano. El esoterismo, una vez entendido realmente, pone fin a todas las especulaciones. Esa es una de sus innumerables ventajas. Enseña que nadie es capaz de suponer correctamente en ningún aspecto referente a los mundos de los yoes superiores. Pueden muy bien imaginar cosas. Pero si lo hacen, han de ser conscientes de que es mera imaginación sin realidad. Una vez que se ha entendido eso, se relegará la creencia a las etapas inferiores de desarrollo (física y emocional), en donde no existe posibilidad de orientarse por uno mismo en la existencia, a la guardería del género humano con su narración de cuentos y fanfarronerías.

9.45 Las primeras cuatro lecciones que el esoterista ha de aprender

¹La primera lección que el esoterista ha de aprender es que todo lo que ha creído, pensado y asumido hasta ahora es totalmente erróneo. Se basa en las imaginaciones de la ignorancia de la realidad y de la vida. La vida en el mundo físico no proporciona a ningún hombre la posibilidad de entender la realidad más allá de ese mundo. Todas las clases superiores de vida son totalmente diferentes, y lo que se ha especulado sobre ellas es totalmente erróneo. Finalmente debe hacerse ver a sí mismo que no sabe nada que valga la pena conocer. El conocimiento de la realidad no puede adquirirse sino en el quinto reino natural. Nada de lo que fue enseñado en las órdenes de conocimiento esotérico por los representantes de este quinto reino fue conocido públicamente antes del año 1875. Quienes se exponen como poseyendo conocimiento auto-adquirido de la realidad son víctimas de su clarividencia. Esto debe establecerse de una vez para siempre. El género humano ya no tiene por qué ser engañado por individuos del cuarto reino natural. Los seres humanos no tienen derecho a hacer declaraciones sobre asuntos que conciernen a lo suprafísico. Una vez más: lo primero que el esoterista ha de aprender es que todo lo exotérico es falso, por muy sagradas que sean las escrituras en las que se encuentre, por mucho que haya sido aceptado por no importa cuantas de las llamadas autoridades, y haya sido predicado por no importa cuantos “hombres santos”. La filosofía exotérica es y sigue siendo ficción. Quien no se dé cuenta de esto no es apto para el esoterismo. Se debe haber visto la irremediable limitación del intelecto humano. El esoterismo no es destinado a quienes pueden “creer”, que “creen que saben”.

²La segunda lección enseñada al esoterista es que el conocimiento que recibe está destinado a hacer de él un instrumento adecuado para el desarrollo de la conciencia del género humano, para el servicio, no para la satisfacción del deseo de conocimiento que confiere poder.

³La tercera lección enseñada al esoterista es que la adquisición de conocimiento no es coser y cantar sino que significa trabajo y esfuerzo, trabajo duro, trabajo incesante, trabajo inacabable, que no puede apresurarse por delante de un desarrollo que normalmente emplea millones de años sin un esfuerzo considerable.

⁴La cuarta lección es que todo conocimiento conlleva responsabilidad con inevitables consecuencias para el futuro y en futuras vidas. Este conocimiento de otro modo inaccesible no se nos fue dado para hacernos sentir importantes y superiores. Habiendo recibido este don innmerecido nos volvemos humildes.

⁵Quien quiere recibir ayuda debe desear ayudar. Este fue el significado del dicho “al que da le

será dado”. Todos constituimos una unidad potencial, y quien ayuda a los demás se ayuda a sí mismo de esta manera. ¿Por qué debería esto ser tan difícil de entender? Todos los que son capaces de estudiar vidas pasadas, las suyas y las ajenas, son testigos de que la ley de siembra y cosecha es válida. El gran error es que la gente no espera volver a vivir sus vidas como seres humanos hasta que han terminado como seres humanos. Si se dieran cuenta de eso, vivirían sus vidas de otra manera a la de ahora, no de manera tan irreflexiva, tan egoísta, tan irresponsable. La reencarnación es una ley que miles de yoes causales son capaces de constatar. Su testimonio no es de utilidad hasta que la gente se haya dado cuenta por sí misma que esta es la manera en que debe ser. Entonces ya no es una cuestión de creencia sino de conocimiento. Entonces se tendrá la confirmación de que el conocimiento que se tiene es correcto. Y las pruebas que aclaran esto existen de modo que nadie tiene que creer sino que puede ser convencido por la lógica.

9.46 El hiloísmo produce una revolución en nuestra vida

¹El hiloísta piensa de acuerdo con la realidad mental, la percepción exacta del primer yo de los mundos del hombre. Antes del hiloísmo, todo el pensamiento eran las construcciones imaginativas (ficticias) forjadas por la ignorancia. El hiloísmo produce una revolución en el desarrollo de la conciencia, ya que por primera vez se ha dado una posibilidad de pensar de acuerdo con la realidad. Ciertamente es que este pensamiento es válido sólo en lo que concierne al primer yo, y que la percepción de los tres aspectos de la realidad que tiene el segundo yo es diferente. Pero la misma capacidad de pensar correctamente en cualquier sentido, de una manera válida para la conciencia en los mundos del hombre, es de importancia fundamental. Sólo ahora es posible hablar de sentido común en absoluto. Se ha puesto el fundamento para una superestructura, para “hasta aquí es correcto”.

²Poseyendo el conocimiento de la realidad estamos liberados para bien no sólo de todo que lleva el nombre de ideología, la manía inextirpable de los hombres por la especulación, sino también del miedo, de la preocupación, la ansiedad sobre nuestro propio desarrollo, que prosigue en el inconsciente (supraconsciente), cuando calmadamente aplicamos nuestro conocimiento de las leyes de la vida como mejor entendemos razonablemente. La gran calma impregna todas nuestras envolturas, porque sabemos que recibimos lo que necesitamos para nuestro desarrollo cuando lo necesitamos. No tenemos que preocuparnos más por “qué nos sucederá”, porque ese es asunto del inconsciente una vez que hemos adquirido la necesaria confianza en la vida, “indiferencia divina”, tranquilidad.

³Quien ha dominado el hiloísmo – quien no meramente lo comprende sino que por medio del mismo ha resuelto incontables problemas de otro modo irresolubles – de este modo ha entrado en contacto con la conciencia causal y un montón de nuevas energías. Con facilidad sobreviene el caos mental. Y para las personas introvertidas (en la línea 2–4–6) esto generalmente produce un sentimiento deprimente de insuficiencia en todos los aspectos, un destronamiento de la autosuficiencia y la autoimportancia del primer yo con riesgo de una sensación paralizante de no ser apto para la vida. Cuando se está en un estado así se pasa por alto el hecho de que esta “revelación” testimonia que se ha alcanzado un nivel de desarrollo bordeando la etapa causal y el discipulado. Quien no haya experimentado la incompetencia del primer yo con su inevitable ilusividad y fictividad y carencia de cualidades esenciales no tiene posibilidades de convertirse en un yo causal. Para la autoimportancia este es un desastre que se parece mucho al proceso de la enfermedad que conduce a la recuperación. Esotéricamente esto es denominado el “nacimiento del alma”, una expresión que la ignorancia ha recogido y con la que por supuesto fantasea sin entender su significado esotérico.

⁴Las personas extravertidas (en la línea 1–3–5–7), sintiendo la abrumadora claridad y potencial superior para entender las realidades de la vida que el esoterismo proporciona, corre el riesgo de verse afligida por el “orgullo espiritual” en lugar de adquirir humildad intelectual. El conocimiento es un don que han recibido no para sentirse importantes y superiores sino para

ser más capaces de servir, liberar al género humano de su desorientación de otro modo irremediable, combatir las mentiras y el odio en sus innumerables disfraces. Que quienes estudian el esoterismo corren el riesgo de hincharse de autoimportancia se demuestra por los muchos locos que se creen superhombres, que creen que comprenden y entienden todo, que adquieren conciencia cósmica, pasan iniciaciones, entran en los reinos superiores, etc., y así hacen al postrer error peor que el primero. Peor aún, proclaman sus nuevas ficciones a la multitud siempre insensata y contribuyen a la creciente desorientación también en sentido oculto. Al hacerlo dejan claro que nunca entendieron el esoterismo sino que sólo creyeron que lo entendían, un fenómeno que se ve más comúnmente en quienes buscan el conocimiento para volverse grandes ellos mismos.

Notas finales del traductor

9.2.13. Hans Larsson (1862–1944) fue de 1901 a 1927 catedrático de filosofía en la Universidad de Lund. Fue una figura líder en la cultura intelectual sueca, y se convirtió en miembro de la Academia Sueca en 1925. Fue muy apreciado (también por Laurency) por sus penetrantes exposiciones de la filosofía platónica.

9.8.7. Adolf Phalén (1884–1931) fue un destacado filósofo sueco, catedrático de filosofía en la Universidad de Uppsala desde 1916 a 1931. Junto con Hägerström y Hedvall fundó la llamada escuela de filosofía de Uppsala, a la cual Laurency elogia por su posición objetivista. Laurency obviamente hizo este comentario en un periodo agnóstico anterior de su vida. Nueve años más tarde, en 1917, fue introducido al estudio esotérico: “Mis estudios de la literatura esotérica fueron seguidos en 1917–1925 y fueron retomados en 1952.” (*Conocimiento de la vida Cuatro*, 1.3.8)

9.13.7 y 9.14. “Nada nuevo bajo el sol”. La Biblia, Eclesiastés, capítulo 1, versículo 9.

9.14.3. “Todo lo que sucede es el resultado de causas sin importar lo lejos que pueden residir hacia atrás en el tiempo.” *El conocimiento de la realidad*, 3.5.20.

9.16.8. “... desde la sala exterior de la ignorancia al templo del conocimiento y así al santuario interior de la sabiduría.” Este es un raro caso en el que Laurency usa el antiguo simbolismo esotérico. La “sala exterior de la ignorancia” significa la etapa emocional, el “templo del conocimiento” significa la etapa mental (la etapa de humanidad) y el “santuario interior de la sabiduría” significa la etapa causal (la etapa de idealidad).

9.18.6 El principio enunciado aquí da la razón de por qué en todas partes en mis traducciones he escrito dios, no Dios.

9.22.1 “Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra ignorancia de la vida.” Esto evoca “Nuestras ficciones nos ciegan a nuestra ignorancia”, un dicho atribuido a H.P. Blavatsky en *El conocimiento de la realidad* 3.3.36. La cita exacta es “Dejemos, no obstante, estas especulaciones improductivas y vacías, que ... nos ciegan más y más a nuestra ignorancia...” H.P. Blavatsky, *La doctrina secreta*, Vol. 2, p. 703.

9.25.4 Este referencia a los experimentos mágicos de H.P. Blavatsky se encuentra en *El conocimiento de la realidad*, 3.3.10.

9.26.7 “Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás.” La Biblia, Génesis, capítulo 2, versículo 17.

9.39.6. “...y eso no será en los próximos cien años”. Esto se escribió en los años 60 del siglo XX.

9.46.4 “Y será el postrer error peor que el primero”. La Biblia, Evangelio según Mateo, capítulo 27, versículo 64.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados. Última corrección: 19 de junio de 2022.